



#3

Diciembre
2022

Territorio y libertad

Soberanía y autonomía alimentaria

PARTE II

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Juan Wahren
Eliud Torres
Angelina Herrera
Esteban Daza
Tamara Perelmuter
Colectivo Trigo Limpio (Argentina)
Stalin Herrera Revelo
Oscar Soto
Héctor Manuel Robles Berlanga
Wendy Castañeda Abad
Luis Fernando Martínez Reyes
Arturo Romero Rueda
Janette Hernández Hernández
Mireli Herrera González
Yordanka Pérez Cabrera
Geovanni Alberto Espinosa Jiménez
Elsa Morejón Sánchez

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Estudios críticos
del desarrollo
rural**



CLACSO

Territorio y libertad : soberanía y autonomía alimentaria no. 3 / Juan Wahren... [et al.] ; coordinación general de Eliud Torres Velázquez ; Angelina Herrera Sorzano ; Juan Wahren. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-490-1

1. Suelos. 2. Semillas. 3. Agroindustria. I. Wahren, Juan, coord. II. Torres Velázquez, Eliud, coord. III. Herrera Sorzano, Angelina, coord.

CDD 363.85



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Gestión Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar>

<www.clacso.org>

Coordinadores:

Eliud Torres Velázquez

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Xochimilco

México

eliud.torresv@gmail.com

Angelina Herrera Sorzano

Centro de Estudios Demográficos

Universidad de la Habana

Cuba

aherrera@geo.uh.cu

Juan Wahren

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad de Buenos Aires

Argentina

juanwahren@gmail.com

Redes sociales



GT Desarrollo Rural



RuralGt



gtdesarrollorural@yahoo.com



Contenido

5 **Presentación**

Juan Wahren
Eliud Torres
Angelina Herrera
Esteban Daza

I. COMUNICADO POR EL DÍA MUNDIAL DEL SUELO

8 **Comunicado Por El Día Mundial Del Suelo**

Angelina Herrera Sorzano

II. SOBERANÍA ALIMENTARIA VERSUS CULTIVOS TRANSGÉNICOS EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA

12 **El derecho a las semillas en Argentina**

Entre cercamientos y activismos en su defensa

Tamara Perelmuter

24 **Implicancias socio-ambientales vinculadas a la aprobación del primer trigo transgénico del mundo**

Colectivo Trigo Limpio (Argentina)

29 **El complejo empresarial agroindustrial y financiero**

Un nuevo escenario para las luchas campesinas

Stalin Herrera Revelo

III. SABERES CAMPESINOS, GÉNERO Y SOBERANÍA ALIMENTARIA

43 **Saberes, educación y feminismo campesino**

Otra forma de globalizar las resistencias

Oscar Soto

IV. VIRAJE DEL MODELO CONVENCIONAL A LA TRANSICIÓN AGROECOLÓGICA EN MÉXICO COMO POLÍTICA PÚBLICA

54 **Acompañamiento técnico para la transición agroecológica en México**

Héctor Manuel Robles Berlanga
Wendy Castañeda Abad

57 **Orgullo del buen sazón de Los Ángeles**

Alfajayucan, estado de Hidalgo

Luis Fernando Martínez Reyes
Wendy Castañeda Abad
Arturo Romero Rueda

62 **Iniciativas socioeconómicas productivas a través del programa de producción para el bienestar**

Janette Hernández Hernández
Mireli Herrera González

69 Reseña del impacto social de la Estrategia de Acompañamiento Técnico del Programa Producción para el Bienestar

Comunidad la Tepuza, municipio Numarán, estado Michoacán

Yordanka Pérez Cabrera
Wendy Castañeda Abad

79 Condiciones de vida y producción para el autoconsumo en unidades familiares cacaoteras

Atendidas por la Estrategia de Acompañamiento Técnico del Programa Producción para el Bienestar

Geovanni Alberto Espinosa Jiménez
Elsa Morejón Sánche

V. DECLARACIONES DEL GT

94 Comunicado frente a los intentos de Golpe de Estado en Bolivia (14 noviembre 2022)

96 Contra las amenazas de cierre de la Escuela Campesina de Agroecología de la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra del MNCI-ST (14 diciembre 2022)

Presentación

Juan Wahren*
Eliud Torres**
Angelina Herrera***
Esteban Daza****

Por la importancia que tiene la soberanía alimentaria en nuestros países, entendimos dedicar este otro boletín a este tema, más cuando, producto del impacto de la pandemia de la COVID 19, estamos en presencia de una crisis alimentaria que se refleja en un aumento sostenido del precio de los alimentos indispensables para la población del mundo y en particular la latinoamericana. Alimentos que forman parte de nuestra dieta básica. Por estas causas es interés del *Grupo de Trabajo CLACSO Estudios Críticos del Desarrollo Rural* destacar la importancia que tienen las semillas dentro del sistema agroalimentario, el papel que están jugando las grandes empresas trasnacionales en el control del proceso productivo de los alimentos, desde la obtención de las semillas y sus patentes de propiedad, pasando por la producción y comercialización de alimentos, hasta los derechos del uso de las aguas. Otro elemento importante que

* Universidad de Buenos Aires / CONICET, Argentina. Coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios Críticos de Desarrollo Rural

** Universidad Veracruzana, México. Coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios Críticos de Desarrollo Rural

*** Facultad de Geografía / Universidad de la Habana, Cuba. Coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios Críticos de Desarrollo Rural

**** Instituto de Estudios Ecuatorianos. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios Críticos de Desarrollo Rural (Corrector de estilo del Boletín No. 3).

se destaca es la degradación que están experimentando los suelos a escala global, producto de su mal uso y la necesidad de pensar en sistemas agroecológicos que promueven la biodiversidad y no el monocultivo, máxime porque durante el mes de diciembre se conmemora el día mundial de los suelos y la importancia que va adquiriendo en nuestros días la tenencia de la tierra, desde su acceso y su uso, así como las políticas públicas que pueden incidir en formas menos dañinas de explotación de este bien común natural tan valioso para la humanidad.

En el apartado “Soberanía alimentaria versus cultivos transgénicos” se presentan tres trabajos que abordan, dos de ellos, el derecho que se tiene a las semillas y activismos en su defensa y, las implicaciones socioambientales vinculadas al primer trigo transgénico del mundo, ambos procesos desarrollados en Argentina. Para terminar el apartado el tercer artículo presenta el entramado empresarial agroindustrial y financiero que configura un nuevo escenario para las luchas campesinas en Ecuador.

Seguidamente se aborda la cuestión dentro de los saberes campesinos en torno a la educación y feminismo como formas de globalizar resistencias.

El último apartado del boletín se le dedica a visibilizar una política pública implementada en México, que muestra el viraje de parte del modelo convencional desarrollado antes del gobierno de López Obrador en la agricultura, a su transición agroecológica. Esto se realiza por medio de resultados obtenidos en diversas escuelas campesinas dirigidas por la Subsecretaría de Autosuficiencia Alimentaria y llevadas a cabo por el Programa Producción para el Bienestar por medio de la participación de 1300 técnicos, en 27 estados y en 500 municipios del país, lo que demuestra la importancia que se le está dando a la agroecología que a su vez impacta en el bienestar de la población tanto rural como urbana y por tanto en la soberanía alimentaria.

I. COMUNICADO POR EL DÍA MUNDIAL DEL SUELO

Comunicado Por El Día Mundial Del Suelo

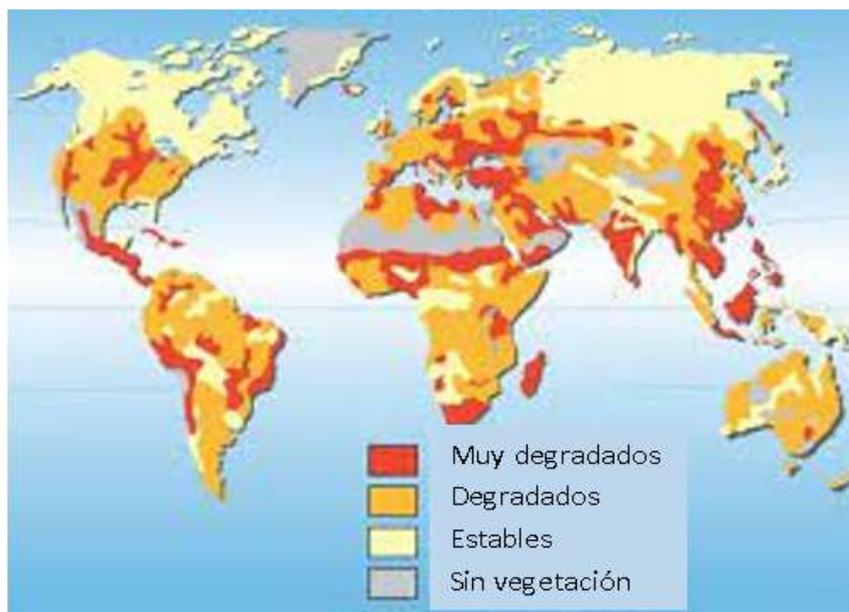
Angelina Herrera Sorzano*

Este día se celebra mundialmente el 5 de diciembre. Se estableció por la Unión Internacional de las Ciencias del Suelo (IUSS), acción que se realiza como vía para llamar la atención sobre la importancia que tiene este recurso natural y lo necesario que se hace cuidarlo y protegerlo. La década 2015-2024 se reconoce por la FAO como la década internacional de los suelos.

El cuidado de los suelos es la primera acción a realizar si se quiere hablar de soberanía alimentaria, con el modelo extractivista que se desarrolla, para la obtención de alimentos en la mayoría de nuestros países, se está destruyendo el suelo del planeta Tierra.

* Dra. En ciencias Geográficas. Facultad de Geografía, Universidad de La Habana. Profesora Titular Universidad de La Habana. Co-coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios Críticos del Desarrollo Rural.

Figura 1. Degradación de los suelos del mundo



Fuente: Tomado de: <https://www.madrimasd.org/blogs/universo/2012/12/10/1418>.

La salinización uno de los problemas que están enfrentando los suelos a nivel mundial, afectados por este problema más de 800 millones de hectáreas (figura 1), lo que representa casi el 9% de la superficie terrestre del mundo (Gómez, L (2021), dentro de las causas que pueden producirla destacan: mal manejo de sistemas de riego y drenaje, intrusión salina, uso indiscriminado de fertilizantes químicos, etc. Existen otros problemas que dañan los suelos como: compactación por uso indiscriminado de mecanización o sobrepastoreo del ganado, exposición de los suelos desnudos al impacto de las lluvias, labrar la tierra sin seguir el contorno de curvas de nivel, etc.

El uso indiscriminado del agua también se debe eliminar, nuestros países de América Latina y el Caribe son, por excelencia, grandes exportadores de alimentos, que al producirlos están utilizando agua, con el fin de que sean consumidos en otras latitudes, a esto se le conoce como agua virtual, que pierden nuestros suelos, muchas veces a costa del consumo de poblaciones enteras, que se van a ver doblemente afectadas. Por un lado, no consumen esos alimentos que son exportados a países

de otras latitudes; por otro, el consumo de agua a la población es muy escasa. Por lo que nuestros suelos se ven afectados también por la explotación del agua virtual.

El Grupo de Trabajo Estudio Críticos del Desarrollo Rural está haciendo un llamado a la comunidad académica, a los movimientos sociales, a todas las instituciones que tienen que ver con la explotación agropecuaria y a todas las personas, para crear conciencia sobre la importancia de sistemas agropecuarios saludables, abogando por mejor gestión del suelo en aras de mejorar su salud, y de mantener la tierra como bien común natural para dejar un legado que sea de utilidad para las nuevas generaciones y no tengan que afrontar altos riesgos para poder alimentarse.

II.
SOBERANÍA ALIMENTARIA
VERSUS CULTIVOS
TRANSGÉNICOS EN PAÍSES
DE AMÉRICA LATINA

El derecho a las semillas en Argentina

Entre cercamientos y activismos en su defensa¹

Tamara Perelmuter*

Durante 2020 el debate en torno a la soberanía alimentaria se instaló con fuerza en la escena pública argentina a partir de la frustrada expropiación de la empresa Vicentín². Pero también, porque la pandemia del COVID-19 y las medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) demostraron la centralidad que tiene la producción de alimentos sanos, con disponibilidad y accesibles, pero, sobre todo, soberanos. Y al mismo tiempo, se evidenció que son las y los agricultores familiares, campesinos e indígenas quienes hoy producen los alimentos que

* Dra en Ciencias Sociales (UBA). Investigadora del Instituto de Estudios sobre América Latina y el Caribe (IEALC). Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios Críticos del Desarrollo Rural.

¹ Una versión preliminar de este artículo fue publicada en la Revista Bordes. <http://revistabordes.unpaz.edu.ar/el-derecho-a-las-semillas-tensiones-y-debates/>

² Vicentín SAIC es un conglomerado industrial de productos primarios de exportación con sede en la ciudad de Avellaneda, en la provincia de Santa Fe. Tiene su base en la producción primaria y con un fuerte sesgo a la exportación. En diciembre de 2019 Vicentín S.A.I.C informó que iniciaba un proceso de reestructuración de pagos a partir de una situación económica de crisis que afectaba a la empresa, entrando así en default. La empresa se declaró en una situación de “estrés financiero” debido a que adeudaba 1350 millones de dólares, principalmente al Banco Nación. En 2020 el gobierno de Alberto Fernández anunció una intervención por decreto y posterior envió al Congreso de un proyecto de ley de expropiación de los activos de Vicentín. Finalmente, dio marcha atrás con esta definición.

consumimos. También quedó de manifiesto que poseen un gran entramado organizativo que existe desde hace mucho tiempo, pero que desde el año pasado viene siendo central en el abastecimiento a través de ferias, mercados de cercanías, redes de comercio justo.

El debate por los alimentos nos conecta con todo el sistema agroalimentario en cuyo origen están las semillas de las que depende todo lo demás. Son el primer eslabón de cualquier cadena agroalimentaria. De su posesión, producción y comercio, depende la soberanía alimentaria y el desarrollo agropecuario de un país (Edelman, 2016). Son además un reservorio esencial de la diversidad biológica y cultural de los pueblos. Con la aparición de la biotecnología aplicada al agro se reforzó su relevancia geoestratégica en tanto constituye un factor central para la generación de valor (López Monja et. al, 2010). Las semillas constituyen así un punto de interés estratégico en el desarrollo de la agricultura global (Kloppenburg, 2005).

Desde el punto de vista botánico la semilla constituye el reservorio de la vida, transmitiendo los caracteres que darán continuidad a la especie (Bonicatto et. al 2020). Sin embargo, desde una mirada más amplia interrelaciona aspectos biológicos, sociales, identitarios, culturales, espirituales y económicos. Históricamente fueron consideradas bienes comunes (Houtart, 2013) ya que fueron mejoradas y compartidas por las y los agricultores en todo el mundo quienes mantuvieron el control de las mismas, lo que condujo a una gran diversidad como resultado del trabajo humano.

Es importante destacar que no existe un solo tipo de semillas y su diversidad supone disputas por su definición y sentido. La pregunta es: ¿quiénes, dónde y para qué se realizan los procesos de custodia, selección y mejoramiento? (Bonicatto et. al 2020). Por un lado, están las denominadas semillas comerciales que forman parte del sistema formal o de semilla certificada. Esto incluye sobre todo a las híbridas y transgénicas donde el rol de los laboratorios y las empresas, sobre todo transnacionales, es central. Actualmente el mercado de estas semillas es uno de los más concentrados: está en manos de tres empresas transnacionales que

controlan el 60% del mercado mundial de semillas: Bayer-Monsanto, Corteva (fusión de Dow y Dupont) y ChemChina-Syngenta (Leguizamón, 2020).

Por otro lado, están las semillas locales, aquellas cuyo proceso de selección, mejoramiento y conservación se da en los territorios y es guiado por criterios de las y los agricultores. Tienen una amplia base genética que les brinda adaptabilidad y capacidad de respuesta a diferentes condiciones productivas, ambientales y sociales. Aquí encontramos a las semillas nativas y criollas, las cuales constituyen el sistema informal, también denominado sistema de semilla local, o de las y los agricultores.

En la actualidad, nos encontramos ante un nuevo movimiento de cercamiento³ a partir del cual aquello que aún era común o no estaba del todo subsumido a las lógicas del mercado, se está finalmente convirtiendo en una mercancía. Y las semillas no quedaron fuera de ese proceso (Perelmuter, 2021).

A partir de mediados del siglo XX, acontecieron dos hitos en las transformaciones técnicas de las semillas que dieron pasos importantes en ese sentido. Por un lado, la aparición de las semillas híbridas (masificadas en el marco de la Revolución Verde) que rompieron la identidad semillas-grano y, por lo tanto, significaron la separación del agricultor de su capacidad de replantar y el comienzo de la dependencia a las empresas que proveen los insumos (Gárgano, 2013). Por otro lado, la expansión de las biotecnologías aplicadas al agro dio lugar a las semillas transgénicas, ícono del modelo de los agronegocios. Esto generó grandes cambios en las estrategias de privatización del conocimiento, habilitando nuevos mecanismos de acumulación de capital.

De manera articulada, se vienen produciendo mecanismos jurídicos que acompañan los cambios en las formas de apropiación de las mismas: leyes de semillas, que exigen el obligatorio registro y certificación;

³ La idea de cercamiento remite a las privatizaciones de los campos de uso común en los orígenes del capitalismo.

contratos que realizan las empresas de manera asimétrica con los productores; y, sobre todo, legislaciones de propiedad intelectual. De esta manera, esos bienes comunes que circularon libremente durante miles de años, ahora pueden ser privatizados y controlados por una persona o empresa que se adjudica la obtención de una nueva variedad (Perelmu- ter, 2021).

En Argentina, las semillas transgénicas ocupan más del 67% de la su- perficie sembrada (ISAAA, 2017). Fueron introducidas en 1996, junto al paquete biotecnológico que las acompaña. Esto produjo transformacio- nes en el sistema agrícola nacional, con importantes aumentos de la producción, intensificación de la agricultura y especialización de las ex- portaciones de origen agropecuario.

La contracara fueron las tremendas consecuencias ambientales y socia- les, que afectan de manera directa la agrobiodiversidad (y, por lo tanto, a la disponibilidad de semillas), como la concentración de la tierra pro- ductiva; la deforestación y los desmontes; la contaminación por el uso masivo de agrotóxicos; y los desalojos a las comunidades indígenas y campesinas.

Por eso son una importante fuente de poder y de disputas. Y así lo en- tienden las organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indí- gena que hace tiempo vienen resistiendo los embates de un modelo que las despoja. Pero también las empresas biotecnológicas, que identifica- ron el enorme valor que tienen las semillas y sus paquetes tecnológicos asociados en el control de la agricultura mundial.

Activismos en defensa de la soberanía alimentaria y las semillas

A pesar del avance sistemático de los procesos de cercamientos de las semillas, diferentes estudios muestran que un alto porcentaje de los cultivos en países en el Sur global, aún son variedades locales, semillas de autoabastecimiento o adquiridas de sistemas informales (ETC, 2013).

Estos datos señalan la necesidad de las y los agricultores de acceder a semillas diversas, adaptadas localmente; al tiempo que dan cuenta de la importancia de los sistemas locales de semillas para la alimentación global, que entra en tensión con la visión de las corporaciones del agronegocio.

Por lo tanto, cada vez toman más fuerza los activismos en defensa de la soberanía alimentaria y las semillas (Peschard y Randeria, 2020); es decir, acciones diversas que se oponen al cercamiento de las semillas y a la pérdida de agrobiodiversidad y defienden los derechos individuales y colectivos sobre las mismas.

En ese sentido, la primera década del siglo XXI estuvo marcada por una intensa movilización en la política global de semillas. En enero de 2003 la Vía Campesina (VC) - movimiento campesino transnacional que articula a diversas organizaciones de todo el mundo - lanzó la campaña internacional “Semillas: patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad”, eslogan que tuvo tanta potencia que aún hoy es utilizado. La VC discute, por un lado, con la noción de que las semillas son de todas y todos y, por lo tanto, de nadie⁴. Y, por otro lado, con la idea de que son propiedad de los Estados, tal como plantea el Tratado Internacional sobre Recursos Fitogenéticos para la Agricultura y la Alimentación (TIRFAA)⁵. En cambio, la VC afirma que pertenecen a las comunidades que las cultivan, pero son un patrimonio al servicio de la humanidad y, por lo tanto, implícitamente no están disponibles gratuitamente para la apropiación privada.

⁴ Esta perspectiva remite a la “tragedia de los bienes comunes”, mito popularizado en 1968 por el biólogo Garrett Hardin quien afirmó que la gente que comparte una tierra inevitablemente la sobreexplotará. De esta manera, la única solución posible consiste en establecer derechos de propiedad privada sobre la tierra y dejar que el “libre mercado” decida cómo ésta será usada, ya que sólo los propietarios privados tendrán los incentivos suficientes para cuidar la tierra y hacer en ella inversiones valiosas.

⁵ El Tratado sancionado en 2001 estipula en su artículo 9.2 que “la responsabilidad de hacer realidad los Derechos del Agricultor en lo que refiere a los recursos fitogenéticos para la alimentación y la Agricultura incumbe a los gobiernos nacionales.

En relación con lo anterior, a finales de la década de 2000, la VC y otras organizaciones propusieron el concepto de “soberanía de las semillas”. Esto significó un importante cambio de paradigma ya que se supone en diálogo con la soberanía alimentaria, otra noción clave también planteada por esa organización (Peschard y Randeria, 2020). Para la soberanía alimentaria, las y los agricultores familiares, campesinos e indígenas deben recuperar el control sobre lo que producen y cómo lo producen (Edelman 2016), mientras que la soberanía sobre las semillas implica sostener la autonomía completa sobre todas las actividades de las semillas, incluida la reproducción de las mismas. De esta manera, se pasó de una perspectiva inicial que estaba sobre todo centrada en defender el derecho de las y los agricultores al uso propio; a promover y defender un cambio radical en las prácticas agrícolas (Demeulenaere, 2018). Así, el derecho a guardar, reproducir, utilizar e intercambiar sus semillas es entendido como un campo de batalla central para determinar quién controla la alimentación y la agricultura (Lapegna y Perelmuter, 2020).

Finalmente, otro acontecimiento en relación a la defensa de las semillas fue la Declaración sobre los derechos de los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales (UNDRIP), adoptada en 2018 por la ONU (Lizárraga, 2021). Allí se reconoce explícitamente el derecho a las semillas ya que según allí se plantea, todos los Estados, entre otras cosas, “apoyarán las semillas campesinas y promoverán el uso de los recursos semillas y agrobiodiversidad”.

Disputas en América Latina y Argentina

En América Latina, los activismos en defensa de las semillas coincidieron con las movilizaciones en contra de las semillas transgénicas. Se establecieron fuertes campañas en varios países como la Red de semillas libres de Colombia, Por un Brasil Libre de Transgénicos, Sin Maíz no hay país de México, entre otras. Y se coordinaron regionalmente a través de la Red por una América Latina Libre de Transgénicos (RALLT). En Argentina surgió de manera temprana la campaña “Paren de Fumigarnos”, a lo que luego se sumaron múltiples asambleas y organizaciones en Buenos

Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Córdoba, que se articularon para resistir a las fumigaciones (Arancibia, 2020). Este año, se sumaron las acciones de cooperativas agropecuarias, organizaciones sociales y ecologistas en contra de la aprobación del trigo transgénico. Se trata del primer trigo transgénico del mundo con la “tecnología HB4” resistente a la sequía y al estrés hídrico, aprobado por el gobierno nacional en octubre de 2020 (aunque su producción está sujeta a la aprobación final de Brasil, por ser el importador del 50% del trigo argentino)⁶.

Muchos de los activismos que se fueron desarrollando tienen que ver con acciones realizadas por las organizaciones sociales, ambientales y de la agricultura familiar, campesina e indígena para revertir los avances de los cercamientos jurídicos de las semillas (defensivos) y/o para crear marcos normativos y políticas públicas de protección de las semillas locales (propositivos).

Dentro de los activismos defensivos, podemos mencionar la lucha erigida por las organizaciones campesinas contra la resolución 970 en el marco del paro agrario que tuvo lugar en Colombia en los años 2012 y 2013; las disputas en diversos países por la no aprobación de UPOV⁷ 91 y los Tratados de Libre Comercio (TLC) que avanzan con el cercamiento de las semillas; la demanda colectiva que detuvo la introducción masiva de maíz OGM en México, entre otros.

Un interesante caso de activismo propositivo se dio en Venezuela donde se construyó una ley alternativa de semillas, hoy vigente, aunque no exenta de tensiones, que incluye mecanismos para proteger los sistemas de semillas de las y los agricultores (Felicien et al. 2016).

6 Para profundizar este tema: <https://www.biodiversidadla.org/Multimedia/Video/NoalTrigoTransgenico-Sabias-que-Argentina-aprobo-el-primer-trigo-transgenico-del-mundo>; <https://huerquen.com.ar/trigo-hb4/>

7 La UPOV (Unión para la Protección de Variedades Vegetales) fue creada en 1961 con el objetivo de proteger una forma de propiedad intelectual sobre las semillas: los Derechos del Obtentor (DOV). La versión de 1978 del convenio contempla implícitamente el “derecho de los agricultores”, es decir, el derecho a producir libremente sus semillas y pueden utilizar el producto de la cosecha que hayan obtenido por el cultivo en su propia finca, siempre que no sea para la venta. La modificación de 1991, a la que no todos los países han adherido, acorta este derecho.

En Brasil, ciertas luchas populares se orientaron a la construcción de políticas públicas lo que hizo posible alcanzar conquistas tales como la creación del Programa de Adquisición de Alimentos (PAA). En su modalidad PAA-Semillas, busca asegurar la adquisición y distribución de semillas locales o criollas entre las organizaciones campesinas como una política pública nacional.

En Argentina, las semillas vienen siendo un eje de debate y movilización popular en torno a la discusión por la modificación de la Ley de Semillas, que no pudo aún concretarse debido a la resistencia que surgió desde múltiples sectores de la sociedad y las posturas diversas y contradictorias ocurridas al interior del Estado.

En 2014 se sancionó la Ley de “Reparación histórica de la agricultura familiar para la construcción de una nueva ruralidad en la Argentina” (Ley N° 27.118), una iniciativa gubernamental pero que tomó un reclamo histórico de las organizaciones del sector, las cuales definieron pasar a la ofensiva y no sólo resistir a la modificación de la Ley de semillas. Entre otros elementos, prevé la promoción de las ferias locales, zonales y nacionales de la agricultura familiar para apoyar el contacto directo entre productores y consumidores; y genera el Centro de Producción de Semillas Nativas (CEPROSENA), introduciendo un nuevo elemento a la discusión sobre las semillas en Argentina.

Si bien la ley aún no ha sido reglamentada, está permitiendo el despliegue de numerosas políticas públicas orientadas al sector. En el caso de las semillas, la más importante es el reciente lanzamiento del programa “Semillar”, de alcance nacional que tiene como objetivo asegurar el acceso a semillas nativas y criollas de calidad adaptadas al ambiente y la recuperación de la agrobiodiversidad a través del abastecimiento, creación y /o fortaleciendo sistemas de rescate, mejoramiento, multiplicación e intercambio de semillas nativas y criollas para la sostenibilidad de los sistemas agrícolas familiares campesinos e indígenas, promoviendo la identidad cultural y el arraigo territorial.

Sin embargo, la lucha por preservar y seguir desarrollando la biodiversidad agrícola no se limita solo a las estrategias y disputas jurídicas, sino que comienza con el trabajo cotidiano de las comunidades en sus territorios (Schneider, 2021). Las mismas, se complementan con activismos territoriales a través de experiencias destinadas a resguardar, intercambiar, reproducir y mejorar semillas nativas, criollas y adaptadas, las cuales se vinculan con las prácticas tradicionales de las y los campesinos e indígenas, y que en la actualidad se asocian con la agroecología.

Así, las organizaciones de la agricultura familiar, campesina e indígena; movimientos ambientales; investigadores e investigadoras; y desde diversos organismos el Estado, comenzaron a replicarse experiencias de producción agroecológicas, al tiempo que se están desarrollando campañas, construyendo prácticas cotidianas, y erigiendo instituciones dirigidas a preservar las semillas nativas y criollas; el germoplasma; y los conocimientos ancestrales.

En Argentina, diversos trabajos académicos y de difusión (Perelmuter et al, 2021, entre otros) dan cuenta de la existencia de un número creciente de actores sociales que fomentan la conservación de las semillas locales a través del mejoramiento participativo; el rescate y la multiplicación en las propias fincas o comunidades; y la construcción de casas y bancos comunitarios de semillas. Estas iniciativas se basan en la idea de que “los vegetales pertenecen a las comunidades que los obtienen y los mantienen, y que únicamente deberían ser protegidos, en todo caso, por los derechos colectivos del usuario definidos por estas comunidades, pero no por derechos de propiedad privados” (Dutfield 2011: 18).

Una mención especial merece las ferias locales, regionales y nacionales donde las y los agricultores se reúnen para intercambiar semillas y conocimientos. El intercambio gratuito de semillas ha sido la base del mantenimiento de la biodiversidad y la soberanía alimentaria. Se basa en la cooperación y la reciprocidad, ya que se intercambian cantidades equitativas de semillas, que comporta también una difusión e intercambio de ideas y de conocimientos, de culturas y costumbres heredadas (Shiva, 2013).

El debate en torno a la soberanía alimentaria que se instaló con fuerza en la escena pública en los últimos años, abre una oportunidad única para multiplicar estas experiencias, en pos de avanzar sobre una transición hacia otro modelo agrario y alimentario. El debate es en realidad un conflicto asimétrico entre dos modelos: por un lado, el que profundiza el monocultivo transgénico y se basa en la apropiación privada de la naturaleza; y por el otro, aquel basado en la diversidad, la agroecología y la reivindicación de las semillas como patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad. Y cómo se desarrolle y se dirima este debate tendrá profundas implicaciones para el futuro de nuestros países y de la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

Arancibia, Florencia (2020). Resistencias a la bio-economía en Argentina: las luchas contra los agrotóxicos (2001-2013). *Ciencia Digna*, 1.

Bonicatto, Margarita, May, María Paula y Tamagno, Lía Nora. (2020). Las semillas: base biológica y cultural de la diversidad cultivada. En S. Sarandón (coord). Biodiversidad, agroecología y agricultura sustentable. La Plata: Edulp.

Demeulenaere, Elise (2018). ¡Liberen nuestras semillas! Estrategias de los movimientos de los agricultores para reapropiarse de semillas". En *The Commons, Plant Breeding and Agricultural Research: Challenges for Food Security and Agrobiodiversity*, editado por F. Girard y C. Frison. Londres: Routledge Earthscan.

Dutfield, Graham (2011). Alimentos, diversidad biológica y propiedad intelectual: el papel de la unión internacional para la protección de nuevas variedades de plantas (UPOV). Publicaciones de la edición económica mundial. Documento temático sobre propiedad intelectual número 9. Ginebra: Quaker United Nations Office.

Edelman, Marc (2016). Estudios agrarios críticos: tierras, semillas, soberanía alimentaria y derechos de las y los campesinos - 1.^a ed. - Quito: Editorial IAEN.

Felicien, Ana (2016). Historia de las Leyes de semillas y la modernidad en la agricultura. Semillas del pueblo. Luchas y resistencias para el resguardo y reproducción de la vida. Caracas, Venezuela: Fundación Editorial El perro y la rana.

- Gárgano, Cecilia (2013). *Ciencia y Dictadura: producción pública y apropiación privada de conocimiento científico-tecnológico. Dinámicas de cooptación y transferencia en el ámbito del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) durante la última dictadura cívico militar argentina (1976-1983). Crítica y Emancipación. Revista latinoamericana de Ciencias Sociales*, N° 10.
- Houtart, François (2013). *El bien común de la humanidad*. Quito: IAEN.
- ISAAA (2017). *Resumen 53: Situación mundial de los cultivos biotecnológicos / transgénicos comercializados: 2017*. <http://www.isaaa.org/resources/publications/briefs/53/>
- Kloppenburg, Jack (2005). *First the seed: the political economy of plant biotechnology*. 2.^a ed. Madison: University of Wisconsin Press.
- Lapegna, Pablo y Tamara Perelmuter (2020). *Cultivos genéticamente modificados y soberanía semilla / alimentaria en Argentina: escalas y estados en el régimen alimentario contemporáneo*. *The Journal of Peasant Studies*, Vol. 47, N° 4, Reino Unido, Routledge.
- Leguizamón Amalia (2002). *Seeds of power: environmental injustice and genetically modified soybeans in Argentina*. Duke University Press.
- Lizárraga, Patricia (2021). *Los caminos de las semillas en la lucha campesina*, en *La revolución de una semilla*, Lizárraga P. y Vicente C. (Coord.). CABA: - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo y Fundación Rosa Luxemburgo Cono Sur.
- López Monja Carina, Poth Carla y Perelmuter Tamara (2010). *El avance de la soja transgénica, ¿progreso científico o mercantilización de la vida? Un análisis crítico a la biotecnología agraria en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Centro Cultural de la Cooperación.
- Perelmuter Tamara, Villanueva Tamayo Alexia, Gandolfo Hugo, Muller Matías, Barrera Debora, Díaz Mercedes, Sulkin Gereldine (2021). *Estrategias y experiencias de conservación y recuperación de semillas* Buenos Aires, Argentina. Ponencia presentada en el II Congreso de Agroecología. *Entrelazando saberes para el buen vivir*.
- Perelmuter Tamara (2021). *Propiedad intelectual y cercamiento de semillas en Argentina 1973-2015*. CABA: El Colectivo; Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe-IEALC.
- Peschard Karine y Randeria Shalini (2020). *Manteniendo las semillas en nuestras manos: el aumento del activismo de las semillas*, *The Journal of Peasant Studies*, 47: 4.
- Shiva, Vandana (2013). *The law of the seed*. New Delhi, India: Navdanya International.
- Schneider Gilberto (2021). *Protección y creación de la biodiversidad agrícola. Estrategias comunitarias para su defensa*. En *La revolución de una semilla*, Lizárraga P. y Vicente C. (Coord.). CABA: Ciudad Autónoma

de Buenos Aires: El Colectivo y Fundación
Rosa Luxemburgo Cono Sur.

Wittman, Hannah (2009). Reelaboración
de la brecha metabólica: La Vía Campesina,
ciudadanía agraria y soberanía alimentaria.
Revista de estudios campesinos 36 (4).

Implicancias socio-ambientales vinculadas a la aprobación del primer trigo transgénico del mundo

Colectivo Trigo Limpio (Argentina)*

23/11/2021

La empresa Bioceres, junto a investigadoras e investigadores de CONICET y el apoyo de Universidades Nacionales ha desarrollado el trigo transgénico HB4 que, según la empresa, crecería tolerando condiciones de mayor sequía que los trigos convencionales que se siembran en Argentina, siendo además resistente al herbicida glufosinato de amonio. El año pasado la empresa obtuvo una aprobación condicional en nuestro país, sujeta a la espera de una autorización por parte de Brasil,

* En este colectivo se agrupan investigadores y científicos de múltiples disciplinas de Argentina que se oponen a la aprobación y el uso del trigo transgénico, recientemente aprobado por las autoridades del país. El comunicado que reproducimos fue publicado antes de esto y generó un fuerte impacto en los debates en torno a los sistemas agroalimentarios y la soberanía alimentaria de Argentina y la región.

el principal país comprador al que se exporta este cereal. La semana pasada la CTNBio de Brasil dio un dictamen favorable, recomendando la aprobación de la harina de trigo transgénico HB4 para ser usada en alimentos, raciones y otros productos derivados o procesados.

Distintos actores sociales de Argentina y Brasil han manifestado sus reparos para una eventual siembra, cosecha y comercialización del trigo transgénico y todos sus derivados alimenticios. Los argumentos sobre los riesgos de seguir insistiendo con soluciones biotecnológicas vinculadas al agronegocio se basan en el conocimiento múltiples disciplinas científicas y la vasta experiencia de las comunidades afectadas, los cuales instan a una amplia reflexión conjunta sobre cómo preservar la salud colectiva, los ecosistemas y la producción de alimentos sanos.

Tanto desde el sector privado como desde los distintos ministerios del gobierno argentino, se destaca al trigo transgénico como un logro de la ciencia argentina y un avance para el país. Este argumento es sesgado, ya que invisibiliza la opinión de amplios sectores de las comunidades de ciencia y tecnología argentina y brasileña, las que señalan que este trigo no es más que una profundización del modelo de agronegocios ya instalado, manifiestan su preocupación sobre los riesgos que involucra y advierten sobre sus daños en base a las evidencias disponibles.

En Argentina reclamamos al gobierno nacional promover nuevos caminos que surjan de un amplio debate democrático y participativo, a fin de saldar la deuda ética y ambiental pendiente en nuestra sociedad vinculada a los problemas socio-ambientales derivados del modelo de agricultura industrial. Después de veinticinco años de la instalación y expansión del paquete tecnológico asociado a los cultivos transgénicos en Argentina, las consecuencias negativas sobre la salud de las comunidades, la soberanía alimentaria, el deterioro creciente de los sistemas naturales y la pérdida de bienes comunes son contundentes. Lejos de un presunto desarrollo, la profundización del modelo de agricultura industrial implicó la reprimarización de la economía y una mayor dependencia, en detrimento de la autonomía y la soberanía nacional.

La discusión profunda sobre los costos socioambientales del actual modelo de agronegocios es necesaria para encontrar soluciones que no impliquen el sacrificio de los territorios y de una amplia mayoría de la población. El principal justificativo de quienes promueven este modelo se relaciona con la cantidad de granos-dólares que se generan. Pero los beneficios quedan en una porción muy pequeña de habitantes del país (principalmente en empresas multinacionales), mientras la pobreza y la indigencia han crecido como nunca, a la par de la expansión de este modelo, con el desplazamiento de miles de familias del ámbito rural hacia la periferia de las ciudades.

Pero los costos van mucho más allá. El agronegocio ha sido responsable con los sucesivos gobiernos de alcanzar la mayor tasa de deforestación a nivel mundial para liberar nuevos territorios para los cultivos transgénicos. Esa deforestación implica pérdida de biodiversidad y con ella se afectan muchas funciones de los ecosistemas que garantizan la vida en los territorios y brindan bienestar a la sociedad (menor fijación de carbono, cambios en los patrones de evapotranspiración, disminución de la polinización, mayores dificultades para mitigar inundaciones, aumento de sequías y de incendios de cubiertas naturales, entre otros). Lejos de resolver el hambre, las sequías y de mitigar el cambio climático, este modelo profundiza estos problemas.

La expansión del agronegocio afecta la salud de todos los habitantes del país. Entre 1990 y 2018 aumentó en más de un 600% la cantidad de agrotóxicos aplicados en el territorio, llegando a más de 500 mil toneladas esparcidas anualmente². La aplicación creciente de agrotóxicos se relaciona con malformaciones en muchos grupos de organismos biológicos, pérdida de biodiversidad, contaminación de suelo y agua, enfermedades y daños para la población y los territorios que son invisibilizados.

A lo largo de estos años el uso intensivo de agrotóxicos ha incrementado la resistencia de numerosas especies que se consideran plagas de cultivos. La solución que propone el sector es usar nuevos químicos cada vez más potentes y tóxicos para combatir las “plagas” que la misma agricultura industrial ha creado. Este es el caso del glufosinato de

amonio, 15 veces más tóxico que su predecesor, el glifosato. Además, la compactación y salinización de suelos provocada por el tipo de labranza se ha transformado en un problema productivo e hidrológico en muchas regiones, generando problemas en la capacidad de infiltración de los suelos, la pérdida de minerales y de la materia orgánica y de diversos grupos de organismos que remodelan la estructura del suelo y mantienen su fertilidad.

La discusión no parece estar centrada en la soberanía alimentaria, sino más bien en la generación de *commodities* por parte de las empresas hoy involucradas en la producción agrícola.

En cambio, si realmente estamos hablando de producir alimentos sanos, libres de agrotóxicos, que cuiden la fertilidad del suelo y conserven la biodiversidad, existen opciones rentables y amigables con la salud y el ambiente, como la agroecología y la agricultura familiar. Promover estos modelos productivos implica mantener los paisajes biodiversos, combinar paisajes naturales y seminaturales con la diversificación de cultivos y de otras actividades agropecuarias. Desde la perspectiva social estos modelos contribuyen a impulsar el arraigo local, afianzar los lazos entre consumidores y productores acortando los circuitos de comercialización y promover actividades cooperativas que fortalezcan las comunidades. Estos son algunos de los aspectos que es necesario debatir para garantizar la sostenibilidad de los sistemas socio-ambientales para el buen vivir de las comunidades y de las generaciones futuras.

Por todo lo anterior, exigimos que se pongan en marcha los mecanismos participativos y de información pública previstos en la Ley General del Ambiente (Ley 25675) y en el Acuerdo de Escazú (Ley 27566) y que se lleven a cabo las audiencias públicas necesarias para garantizar este proceso. Estamos frente a una crisis sanitaria y ambiental de grandes proporciones, por lo que estas decisiones no pueden quedar en manos de unas pocas personas.

Si finalmente se libera el trigo transgénico HB4 para producir harina y los múltiples alimentos derivados que consume diariamente la población

de la región, los daños que esto conlleva serán deuda de vida para con las generaciones futuras. ¡Con nuestro pan NO!

BIBLIOGRAFÍA

<https://www.agrositio.com.ar/canal-agrositio/la-red-rural/219893-claudio-dunan-director-de-estrategias-de-bioceres>

<https://www.biodiversidadla.org/Documentos/En-la-Argentina-se-utilizan-mas-de-500-millones-de-litros-kilos-de-agrotoxicos-por-ano>

El complejo empresarial agroindustrial y financiero

Un nuevo escenario para las luchas campesinas

Stalin Herrera Revelo*

Cuando pensamos en el modelo de desarrollo del capitalismo en el campo, solemos resaltar los procesos de despojo, la política pública centrada en asegurar las exportaciones, el carácter primario exportador y sus efectos sobre los trabajadores, campesinos y territorios¹. En todos los casos, el resultado final es la resistencia testaruda de las comunidades indígenas campesinas frente al creciente despojo, descomunalización y descampesinización de las sociedades rurales. Una resistencia que históricamente ha concentrado sus esfuerzos en la lucha por el reconocimiento, la tierra y la reforma agraria, así como, la lucha por la autonomía y el territorio. Más recientemente, en la lucha por los precios de sustentación, control de importaciones y mercados.

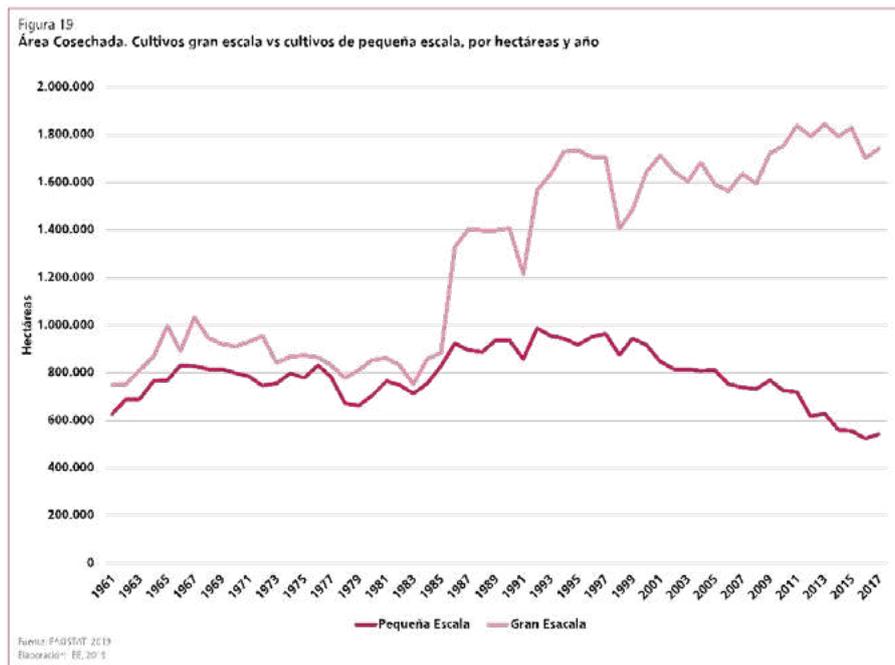
* Sociólogo, Master en Estudios Latinoamericanos, director del Instituto de Estudios Ecuatorianos, miembro de Grupo de Trabajo CLACSO Estudios críticos del Desarrollo Rural.

¹ En esta perspectiva abundan los trabajos y se pueden revisar los Informes del Movimiento regional por la tierra (2015, 2017, 2018, 2019); Hidalgo y Laforge (2018); Herrera et. alt. (2012); Carrión (2015); Brassel, Herrera y Laforge (2008); Rubio (2007).

Sin embargo, quisiéramos plantear que la dimensión del problema y el momento es bastante más compleja. La profundidad de la expansión del capitalismo en el campo exige mirar la realidad con otros ojos y renovar nuestras “hipótesis de cambio”. Hablamos de un modelo de desarrollo que, a pesar de los avances constitucionales y la presión indígena campesina, ha instalado un régimen de dominación y explotación en el campo de enorme eficiencia, sobre todo, porque cala en el corazón y la subjetividad de las y los campesinos.

Para que tengamos una idea clara, vamos a usar un trabajo reciente de Daza, *et. al.* (2020), el cual nos muestra que entre el 2000 y el 2017, mientras el área cosechada de productos ligados a la agroindustria y agroexportación creció de manera acelerada, se perdieron cerca de 400 mil has destinadas a la producción de alimentos para el consumo.

Figura 1. Área cosechada. Cultivos gran escala versus cultivos de pequeña escala. Por hectárea por año



Fuente: FAOSTAT 2013
Elaboración: David Singaña 2019

El gráfico nos da una imagen de “despojo”, muy habitual en la literatura, pero la pérdida de 400 mil hectáreas debe matizarse; no hablamos de campesinos que han sido desalojados de sus tierras, aunque si los hay², sino de campesinos que migran sus fincas diversificadas hacia fincas especializadas en monocultivos “agroindustriales y exportación”³.

Además, el gráfico debe servirnos para pensar e imaginar el poder del modelo y de sus elites. El tema es que, el modelo se sostiene gracias a un complejo agroindustrial-comercial-financiero que tiene una enorme capacidad condicionar la reproducción campesina⁴ y transformar las condiciones agro-productivas y agro-ecológicas de territorios completos.

Se produce una creciente especialización de la provincia en maíz, arroz, banano, palma y pastos. El cambio entre 1982 y el 2013, nos da un ejemplo de la enorme transformación, de una provincia diversificada en la que integraba la producción de cacao, café y banano con otros cultivos, a una finca de monocultivos subordinados a la agroindustria. El punto es que la especialización subordinada es una realidad extensiva en gran parte de país. Es un proceso creciente y violento de especialización o expansión de monocultivos que no se produce por la coerción a los campesinos, sino por la construcción de condiciones infraestructurales, dispositivos y transformaciones en las subjetividades aspiraciones con lo cual los campesinos participan voluntariamente de su subordinación.

Esto está asociado a los 70 años de revolución verde, la cual operó como una propuesta de tecnificación y productividad que está presente en la política pública, en las universidades, en las asociaciones, y en las

2 Existen casos de disputas entre campesinos y haciendas, pero sobre todo en las zonas enfrentadas a la minería, las mega obras de infraestructura, los proyectos inmobiliarios.

3 Desde el censo agropecuario del 2001 sabemos que hay un porcentaje grande de pequeños productores en clásicos rubros de exportación como el banano, cacao, palma, café; pero además la producción de caña, arroz, maíz que tienen una orientación agroindustrial, también se compone de una proporción importante de pequeños productores.

4 Recientemente las élites han estado en el debate y hay varios trabajos que muestran su capacidad monopólica y control de mercados (Quevedo, 2013; Pastor, 2019); su influencia histórica en la definición de la política pública (North, 1986; Macaroff 2018a y 2019); y su capacidad de control territorial (Herrera 2015; Macaroff 2018b).

ONG. Pero, sobre todo, pensemos en las facilidades de crédito, la disponibilidad de insumos, la oferta de semillas certificadas, los “contratos” o acuerdos de compra de la producción, las franjas de precios o los precios de sustentación, la asistencia técnica, etc. Una oferta de facilidades que se sostiene por las empresas o por el estado, o en las muy conocidas alianzas público-privadas.

Así, cuando vemos el gráfico o los mapas, es importante entender que la migración de campesinos hacia los monocultivos de exportación, así como la creciente especialización de los territorios, es el efecto de la política pública, de las inversiones estatales y la participación activa de asociaciones, ONG, cooperativas y organizaciones campesinas que demandan asistencia técnica, crédito, precios, etc.

Aunque los sectores exportadores y la agroindustria se quejan de la falta de oportunidades, lo cierto es las exportaciones crecieron a pesar de la crisis económica de 1999-2000, la crisis alimentaria del 2008, la crisis del precio internacional del petróleo en 2014, y según los datos de mismo gobierno -menos las flores y las frutas en conserva, crecieron en medio de la pandemia 2019-2020 (El Telégrafo, 21 marzo 2021)⁵. Podríamos decir que, dada la contracción de la economía mundial se esperaba la caída de las exportaciones, pero el efecto fue el opuesto, la dinámica del consumo global favoreció “nuestras” exportaciones agrícolas; debido a que el banano, el café, el cacao, los derivados de pescado y camarones son parte de la dieta básica global (Europa, Estado Unidos, China, Rusia).

⁵ Para ver el comportamiento de la agroindustria en el período de pandemia puede verse el trabajo de Artacker (2020)

Figura 2. Grupo NOBOA

Agroindustria tradicional articulada a la exportación BANACONT SA., Compañía de Elaborados de Café ELCAFE C.A., Agrícola Bananera Clementina S.A., Compañía Agrícola la Julia S.A. CALAJUSA., Industrial Bananera Álamos S.A., Exportadora Bananera Noboa S.A., Compañía Agrícola Loma Larga S.A. CALOLASA, Compañía Agrícola Río Ventanas S. A-CARIVESA, Compañía Agrícola Ángela, María S.A-CAAMSA, Compañía Agrícola Bananera del Ecuador S.A. CABE, FRUSHI S.A., Agroindustrias San Esteban C.A- AGRIESTEBAN., CHOCOLATESNOBOA S.A., BANAESMERALDAS S.A., BANABONITA S.A, Compañía de Elaborados de Cacao COLCACAO C.A. **Agroindustria de producción y procesamiento de alimentos.** Industrial Molinera, Molinos Poulitier S.A., Ultramares Corporación C.A., Compañía Ganadera El Tejano SA, Ganadera Río Playón SA., Ganadera San Rafael S.A. (GARASA), Pesquera Marintan S.A. **Importadora de agroquímicos y Tecnología Fertilizantes del Pacífico** FERPACIFIC S.A.



Fuente: Tomado de Quevedo, 2013

El centro del problema está relacionado con configuración de los grupos económicos en torno a agricultura⁶. Primero deberíamos decir que el origen de la riqueza de muchas de las elites en el país está vinculado a la agricultura. Segundo, estamos habituados a pensar las elites en la agricultura desde la vieja imagen de los hacendados, el mejor ejemplo es Álvaro Noboa, el ex dueño de la hacienda de banano más grande del país; la Clementina con 10 mil hectáreas. Sin embargo, Álvaro Noboa, es, sobre todo, el Grupo Novoa que en el 2012 se estructuraba de 20 empresas que controlan no solo la producción de banano, sino que ha diversificado sus actividades en otros rubros (café, chocolates, pesca), pero además controla el procesamiento de alimentos, la exportación, la producción de insumos asociados a sus cadenas (cartón en el banano), la importación de fertilizantes y dispone de su propia empresa de fumigación.

Entonces, el Grupo Noboa, controla la producción, el procesamiento, la circulación, comercialización de alimentos, incluyendo la importación

⁶ Los datos que se presentan en las nubes fueron tomados del trabajo de Quevedo (2013), el cual usó los datos de la Superintendencia de Compañías al 2012.

de insumos. Su estructura empresarial, le permite mantener una posición monopólica en las cadenas agroindustriales de las que participa, en especial el banano.

Pero, el control o *posición monopólica* del Grupo Noboa debe entenderse en el concierto de grupos económicos que tienen intereses en la agricultura. Es decir, el Grupo Noboa, no es el único grupo de empresas que trabajan, tienen intereses, realizan inversiones y comparten privilegios. Como el Grupo Noboa, los mismos datos de la Superintendencia de Compañías del 2012, nos muestran que existen algo más de 40 grupos que tiene algún peso en la agricultura. Son estructuras empresariales diversas, empresas especializadas en otros campos de la economía que controlan no sólo la producción, procesamiento, circulación, comercio y exportación de alimentos. El problema de esto es que, dada la diversificación y expansión de actividades en distintas ramas de la actividad económica (producción, comercio, importación, producción de insumos, finanzas, medios de comunicación, construcción, maquinaria, universidad, autos, etc.), funcionan como un complejo-empresarial-agroindustrial-financiero-comercial con una enorme capacidad para condicionar la vida productiva de los agricultores⁷.

⁷ El texto de Rubio, Campana y Larrea 2008, muestran cómo la vida de los trabajadores bananeros y campesinos están cercados y condicionados por distintos “capitales”.

Figura 3. La agricultura funciona como un complejo–empresarial–agroindustrial–financiero–comercial

Bancos. Banco Pichincha, UNIBANCO, Banco de Machala. **Empresas agrícolas.** Industria Pronaca, REY-BANPAC, Exportadora Bananera Noboa, Ingenio San Carlos, AGRIPAC, OBSA Oro Banana, Industrias Real NIRSA (atún), EXPALSA (Camarón), Corporación CIPAL (banano), Conservas ISABEL, TECOPESCA (atún), MARBELEZA (atún). **Industria procesadora de alimentos.** Industrias Lácteas Toni, Moderna Alimentos, CONFITECA, DANEC, DINADEC (cerveza), Industria Ales, ITABSA Industria del tabaco, alimentos y bebidas, Nestlé, La Fabril Aceite. **Comercializadoras al por menor.** Grupo Juan El Juri, Corporación Favorita, Corporación El Rosario, Mega Santa María, Corporación Superior. **Industrias complementarias.** FADESA (envases). **Constructoras.** Consorcio Nobis, Gerardo Ortiz e hijos, Constructora Hidalgo e Hidalgo, HOLDINGDINE S.A. Corporación Industrial y Comercial. **Periódicos y comunicación.** El Universo. **Universidades.** Universidad San Francisco. **Autos.** CASABACA



AGRICULTURA

Fuente: Tomado de Quevedo, 2013

Comúnmente pensamos en los grupos económicos como poderes anónimos que controlan los mercados e imponen los precios, pero también se traducen en casas comerciales, créditos de fomento productivo, facilidades para comprar maquinaria y equipos, promesas de compra, asistencia técnica, paquetes tecnológicos, la construcción de infraestructura, venta de alimentos básicos, etc.; incluso, la promoción de becas, la profesionalización de productores o productoras y la divulgación de ideas. Bastante lejos del sistema de explotación de hacienda que funcionaba con la combinación de la violencia física y el orden simbólico en el que primaba los dones y acuerdos entre el hacendado y las familias trabajadoras; cuando hablamos del poder comercial, hablamos de *prácticas* y *dispositivos* de mercado que seducen a las familias campesinas a participar “voluntariamente” de las cadenas productivas, y con esto, subordinar su finca, su trabajo y su inteligencia al monocultivo.⁸

8 Se conoce que grandes proporciones de campesinos abastecen las cadenas de agro exportación como el cacao donde aporta con el 80% de las exportaciones y en café aporta el 93%, pero además están en la palma, en la caña, el banano; y sobre todo en sustenta, aproximadamente, en arroz el 49%; 46%, maíz duro; 76%, maíz suave; 64%, papa; 91%, cebolla blanca; 81%, cebolla colorada; 85%, col; 77%, zanahoria; 71%, fréjol seco; 42%,

Si bien hay quienes gustan imaginar un creciente anonimato del capital, los grupos económicos tienen expresiones políticas que logran controlar los espacios de representación y ordenamiento de la política pública en sus distintas dimensiones territoriales, desde los municipios a la escala local, a la presidencia como escala nacional. Solo para dar algunos ejemplos, a nivel municipal o provincial, Jaime Nebot en Guayas, Marco Troya o el Cholo Mendoza en los Ríos, Zambrano en Manabí; el control de ministerios claves, probablemente el caso de Raúl Ledezma Ministro del Trabajo e hijo de presidente de AEBE la asociación de grandes exportadores bananeros sea el mejor ejemplo, pero también cuenta los vínculos de Xavier Lazo, Ministro de Agricultura, con la producción banano orgánico; podemos mencionar a Pablo Campana Ministro de Comercio Exterior y sus vínculos con el Grupo Nobis; Pedro Álava nuevo ministro de agricultura vinculado con empresas Bananeras; Jorge Marín Rodríguez Ministro de Obras Públicas que junto a su hermano son dueños de la hacienda San José en Los Ríos, con más de 1200 hectáreas dedicadas a la producción de banano, palma y arroz; hasta sus representantes en la Asamblea Nacional, Omar Juez o Marco Troya; y a esto sumemos que Álvaro Noboa que ha intentado ser presidente por tres ocasiones.

Podríamos decir que son las viejas oligarquías territoriales, pero son empresarios, políticos de carrera, líderes regionales que ocupan las distintas esferas públicas y logran moldear la política pública (Herrera 2014; Macaroff, 2018). Desde las ordenanzas municipales, a las directrices ministeriales, pasando por los planes, programas y proyectos que promueven negocios inclusivos, encadenamientos productivos, las cadenas de valor, emprendimientos, políticas para los “ciudadanos campesinos” y, uno de los más recientes, impulsar el “Buen Líder Rural” que tiene como objetivo explícito del Ministerio de Agricultura y Ganadería; convertir a los dirigentes en buenos gerentes.⁹ La propuesta de “dirigente a gerente” evidencia con claridad el sentido de la propuesta empresarial: la

leche fresca; 71%, ganado porcino; 82%, ganado ovino; 73%, huevos de campo; entre otros. Rubros que, según el MAG llega a representar el 4% del PIB (El Telégrafo, 17 agosto 2014)

⁹ El telégrafo, 20 abril 2021, Ministerio de Agricultura pone en marcha el programa Buen Líder Rural, en <https://bit.ly/3elTpvR>

inclusión de los campesinos, sus dirigentes y organizaciones a costa de sintonizar sus intereses con los intereses de la agroindustria.

El poder que tienen, es el resultado del control de mercado que se acompaña del control territorial y su influencia en el estado. Esto les brinda una enorme capacidad de resistencia frente a los cambios que la sociedad exige, sobre todo, logran hacer del estado y la política pública una estrategia indispensable para su reproducción y ampliación económica. En tal sentido se debe entender el marco normativo existente en el Ecuador.

Si bien la constitución del 2008 incorporó varias propuestas del mundo indígena campesino, no cambió sustancialmente el marco normativo preexistente, las nuevas leyes no removieron las herencias de la Ley de desarrollo agrario de 1994 que marcó el fin de la Reforma Agraria y las políticas públicas asentaron el modelo de exportación y monocultivos. La presión de las organizaciones logró que la Ley Orgánica de Recursos Hídricos, Uso y aprovechamiento del Agua; Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales; y Ley Orgánica de Agro-biodiversidad, Semillas y Fomento de la Agricultura Sustentable no significaran retrocesos, pero no lograron avances en la democratización sustantiva de los factores de la producción. Uno de los problemas tuvo que ver con las mismas organizaciones, el Gobierno de la Revolución Ciudadana se convirtió en el eje de las diputadas internas y se fragmentaron en dos bloques; aquellas que apoyaban y las que se oponían al gobierno, pero hacia el 2017, ninguno se había fortalecido. Lo cierto es que a pesar de los avances constitucionales del 2008 y algunas conquistas de las organizaciones, el conjunto de la política agraria prioriza el desarrollo del modelo agroindustrial y se legitima en una estructura institucional y un marco normativo claramente anti-campesino que, como observa Daza et.al. (2020), se recrudece desde la firma del Acuerdo Comercial con La Unión Europea¹⁰.

10 Entre leyes y proyectos de gobierno, se puede mencionar cronológicamente: 2007 Mandato Agrario; 2008 Constitución del Ecuador, 2009; Ley Orgánica del Régimen de la Soberanía Alimentaria (LORSA); 2010 Proyecto Nacional de Innovación Tecnológica Participativa y Productividad Agrícola (PITPPA) “Escuelas de la Revolución Agraria” / CADERS-PRONERI; 2010 “Plan Tierras”; 2012 2015 Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios

Pero, más allá del contenido específico de cada ley y cada programa de gobierno, desde el Mandato Agrario (2007), al Acuerdo Comercial con la Unión Europea (2016), las organizaciones se movilizaron por varias de las leyes que suponían cambios en los cimientos del modelo de soberanía alimentaria (LORSA, ley de tierras, ley de agua, ley de semillas), pero los avances fueron pocos. A pesar de que el gobierno tuvo una mayoría legislativa, la Revolución Ciudadana minó la posibilidad de profundizar la agenda campesina, los marcos normativos no permitieron avanzar en la democratización de activos. Paralelamente, el gobierno avanzó con planes y programas nacionales que en, nombre de la Soberanía Alimentaria, promovieron la integración de la agricultura familiar a las cadenas agroindustriales. Con el acuerdo comercial (2016), el gobierno y las leyes posteriores se alinearon abiertamente con los intereses de las elites: el control de mercados y producción campesina, la subordinación de los pequeños productores, la flexibilidad ambiental y, si bien no está en la lista, la flexibilidad laboral¹¹.

Como ya se dijo, el complejo empresarial-agroindustrial-comercial-financiero, gracias a la articulación de sus élites, capacidad de ocupar las esferas políticas, incidir o apropiarse de lo público, imponer una estructura normativa y expandir territorialmente su infraestructura empresarial, tienen una enorme capacidad de imponer sus intereses y sortear las presiones de las organizaciones; pero, sobre todo, ha construido un entramado de instituciones y prácticas que, bajo la gran promesa de mejorar sus vidas, condicionan los modos de ser campesino. Hay pocos trabajos al respecto, pero hablamos de miles de campesinos integrados a las cadenas de producción agroindustrial, “comparten los intereses” con

Ancestrales; 2012 Agencia Nacional de Regulación, Control y Vigilancia Sanitaria (ARCSA); 2013 Cambio de la Matriz Productiva (CMP) en la agricultura; 2014 Ley Orgánica de Recursos Hídricos, Uso y Aprovechamiento del Agua; 2014 “Plan semillas de alto rendimiento”; 2014 El Plan de Reactivación del Cacao; 2016 La firma de adhesión al Acuerdo Comercial Multipartes entre Ecuador y la Unión Europea; 2017 “Gran Minga Nacional Agropecuaria”; 2017 Agrocalidad; 2017 Código Orgánico del Ambiente; 2017 Ley Orgánica de Agrobiodiversidad, Semillas y Fomento de la Agricultura Sustentable; 2017 Ley Orgánica de Sanidad Agropecuaria, 2020 Ley Orgánica para el Desarrollo de la Acuicultura y Pesca; 2020 Buen líder rural.

11 La reforma laboral a favor de las elites fue violenta y tuvo efectos graves para el campo, sobre los efectos pueden verse los trabajos de Macaroff *et. alt.* (2019), Singaña y Sánchez (2021), Carrión (2021).

el modelo agroindustrial, trabajan arduamente para cumplir el sueño de ser ganaderos, bananeros, palmicultores, hacendados, emprendedores y buenos gerentes.

Ese nuevo modo de ser campesino que se incorpora a la agroindustria y con esto a la ideología “emprendedora”, se aleja de las propuestas de las organizaciones indígenas campesinas, no les interesa Soberanía Alimentaria o el Estado Plurinacional. Podemos verlo en las demandas o “agendas campesinas”, especialmente en la Costa donde las movilizaciones más importantes se relacionan con los precios, la asistencia técnica y el crédito; pero también podemos verlo en la relación de los campesinos con su parcela y sus productos, no es extraño encontrar campesinos que no comen lo que venden, entienden y saben que el uso excesivo de agroquímicos daña la salud, pero priorizan sus “ganancias”.

Finalmente, es claro que el régimen de explotación y de dominación en el campo es más complejo que en los años 80, las elites o el poder de las elites no es el mismo y su proyecto no parece tener un espacio para la vida digna de las familias campesinas y las comunidades indígenas. Sin embargo, no todo está perdido; el avance y profundización de los tratados de libre comercio, la reforma laboral y el extractivismo abren un escenario de despojo y quiebran la promesa de bienestar con la cual opera el modelo.

En términos de gramscianos, hay una brecha en la cual las organizaciones debemos trabajar. El golpe sobre los campesinos es enorme y las organizaciones de productores han puesto en discusión el precio y el mercado, con esto también entra en debate el rol del Estado; pero no es suficiente, debemos dar pasos adelante. El precio y el mercado es una disputa que afirma la condición subordinada de los pequeños productores, necesitamos ampliar el horizonte político, revitalizar la lucha por la Soberanía Alimentaria y el Estado Plurinacional, por la tierra y la autonomía.

Necesitamos recordar que, en el Ecuador, la política de los de abajo está signada por el mundo rural. Desde 1990 el actor político popular más

importante en el país, el movimiento indígena campesino; los elementos más novedosos de la constitución del 2008 tienen que ver con los aportes del proyecto indígena campesino (Estado plurinacional, derechos de la naturaleza, derechos colectivos, soberanía alimentaria, etc.); los ecos de la Insurrección de Octubre llegan desde los mundos rurales; en la contención de la pandemia, allá en la retaguardia de la sociedad, estuvieron las organizaciones y mujeres campesinas sosteniendo la alimentación; y las movilizaciones más recientes están asignadas por el campo. A esto hay que sumar a los trabajadores rurales que están renovando el sindicalismo y son los ecologismos populares los que están dando una durísima resistencia al extractivismo.

Las organizaciones están activas, caminan lentamente y su rearticulación no parece ser una opción, sino, una urgencia del momento.

BIBLIOGRAFÍA

- Artacker, Tamara 2020 *De crecimientos y precarizaciones: El sector agroexportador durante la pandemia*, Serie: Documentos de trabajo, Instituto de Estudios Ecuatorianos – OCARU, Quito.
- Bautista Durán, Ruth (Coord), 2020, Informe 2019. Acceso a la tierra y territorio en Sudamérica: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica, La Paz.
- Bautista Durán, Ruth (Coord), 2019, Informe 2018. Acceso a la tierra y territorio en Sudamérica: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica, La Paz.
- Bautista Durán, Ruth (Coord), 2017, Informe 2016. Acceso a la tierra y territorio en Sudamérica: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica, La Paz.
- Bautista Durán, Ruth (Coord), 2018, Informe 2017. Acceso a la tierra y territorio en Sudamérica: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica, La Paz.

Carrión, Diego, 2021, Ampliación del Informe técnico: Impacto de la Ley Orgánica de Apoyo Humanitario. Período: septiembre de 2019 a junio de 2021, Observatorio del Trabajo y el pensamiento crítico.

Daza, Esteban, Israel Chuquimarca, David Singaña, Tamara Artacker, y María José Llerena 2020 *Estudio de Impactos del Acuerdo Comercial Multipartes entre la Unión Europea, Colombia, Ecuador y Perú en la agricultura, Caso Ecuador*. Berlín: FES-ILDIS.

Herrera Revelo, Stalin; Sara Latorre, Pablo Iturralde y Paola Sánchez, 2013, ¿A quién le importa los guayacanes? Acumulación, gobierno y conflictos en el campo, Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE) – Centro de Derechos Económicos y Sociales (CDES), Quito.

Herrera Revelo, Stalin y Jonathan Luna, Cambio Agrario y Agenda Campesindia, 2019, Instituto de Estudios Ecuatorianos, Observatorio de Cambio Rural, IEE - OCARU, Quito.

Herrera Revelo, Stalin y Jonathan Luna, 2019, Cambio Agrario y Agenda Campesindia, Instituto de Estudios Ecuatorianos, Observatorio de Cambio Rural, IEE - OCARU, Quito.

Hidalgo, Francisco y Michele Laforge, 2011, Tierra Urgente, SIPAE, Quito. <https://bit.ly/2RCMjvo>

Macaroff Anahí, Stalin Herrera, Santiago Chuquimarca, Víctor Ávila, Christian Orozco, Patricia Polo, Alex Naranjo, Freddy Montenegro, Nancy Burneo y María José Llerena, 2019, *Estado del Banano: acumulación,*

desigualdad y derechos laborales en el Ecuador. IEE-ILDIS-FOS-OXFAM. Quito.

Macaroff Lencina, Anahí 2018 “Las élites agrarias en la política ecuatoriana”, en Línea de fuego, <https://bit.ly/3eG796H>

Macaroff Lencina, Anahí 2019 “Oligarquías renovadas, los grupos de poder en Ecuador y su accionar político”. En Como se sostiene la vida en América Latina. Feminismos y re-existencia en tiempos de oscuridad. Gabbert, K y M, Lang editoras. Quito: Abya Yala y Fundación Rosa Luxemburg.

North, Liisa 1985 “Implementación de la política económica y la estructura del poder político en el Ecuador”, en Louis Lefebvre, 1985, La economía política del Ecuador: campo, región y nación, Corporación Editora Nacional, Quito.

Quevedo Rodríguez, Tomás, 2013, “Expansión de la agroindustria y concentración de tierra: documento para el debate, mimeo, Centro de Derechos Económicos y Sociales (CEDES) - Instituto de Estudios Ecuatorianos (IEE), Quito.

Rubio Blanca, 2007, La Explotación por Despojo Sobre los Productores Rurales de Ecuador. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Singaña, David y Carolina Sánchez, 2021, Diversidad y precariedad en tiempos de pandemia: Una mirada hacia el mercado laboral rural, PUCE-IEE, Quito.

III.
SABERES
CAMPESINOS,
GÉNERO Y
SOBERANÍA
ALIMENTARIA

Saberes, educación y feminismo campesino

Otra forma de globalizar las resistencias

Oscar Soto*

Introducción

Tal como sucede en toda América Latina, los movimientos campesinos se establecen como refuerzo a la praxis de sectores subalternos que combaten formas de explotación sobre cuerpos y territorios; esto, resulta evidente en el protagonismo de las mujeres que construyen educación campesina y popular. La conformación de un tipo de dominación en tierras de Abya Yala, supone la prolongación de un proyecto integral que se formuló en la conquista y se reafirmó en la colonización. Dado que las relaciones de explotación emergentes modificaron la estructura agraria previa, dando una fisonomía nueva a “América”, sucede que, además de eso, la apropiación de territorios indígenas ha convivido necesariamente con la figura borrosa -pero explícita- del patriarcado, que se confunde y se desdibuja, aun hoy, en medio de desapropiación material

* Sociólogo, Master en Estudios Latinoamericanos, miembro del Grupo de Trabajo CLACSO: Estudios críticos del Desarrollo Rural. Educador del Centro de Educación, Formación e Investigación Campesina (CEFIC-Tierra/CLACSO) perteneciente a la UST y el Movimiento Nacional Campesino Indígena-Somos Tierra, CLOC-Vía Campesina.

del espacio físico. Dicho de otra forma: los límites de la corporalidad y el territorio están alcanzados por la estructura económica de la sociedad capitalista, que brota de la privación de la tierra al productor-productora rural y al campesinado (Marx, 2006).

El escaso margen de resistencia campesino-indígena en Nuestra América está calibrado por parte de estos parámetros de despojo. Pensar las opresiones coloniales, capitalistas y patriarcales que atraviesan los cuerpos campesinos de las mujeres rurales de nuestro sur, implica un doble proceso de desaprendizaje y articulación, tanto de contenidos como de conceptos, trayectorias y experiencias. En este texto remitimos brevemente a la lucha global de los movimientos sociales del mundo rural; en particular, repasamos parte del contexto de la militancia de las mujeres militantes de la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST) en el proceso pedagógico campesino situado alrededor de la Escuela Campesina de Agroecología de Jocolí, Lavalle (Mendoza, Argentina).

Avanzada sobre el territorio

La diversificación de las formas de explotación del capitalismo colonial-moderno, implica un proceso de acumulación primitiva ampliado. Históricamente los mundos agroalimentarios y los cuerpos femeninos han sido violentados durante un largo proceso de exacción, sucede que el capitalismo se fundamentó sobre una sólida guerra contra el campesinado europeo, al tiempo que los pueblos indígenas de Abya Yala y las mujeres a modo de “brujas”, fueron apropiadas como bien común, como recurso natural del no-trabajo (Federici, 2010). Por ello es que la idea de situar a las mujeres bajo el control masculino, fue establecida como criterio de organización económica en la Europa de los siglos XVI y XVII a partir de la “inferiorización” que se les adjudicó, en tanto sujetos emocionales y lujuriosos (Federici, 2010). Esto finalmente dio lugar a un tipo de relación hombre-mujer en clave de una nueva división sexual del trabajo, trasladada a los formatos extractivos impuestos en América.

Fue así que la conquista conformó una dinámica de extracción necesaria para el sostén de la empresa capitalista imperial, a partir de la esclavización y las formas de sometimiento de las poblaciones nativas. Es entonces allí, que la norma del colonialismo se fusionó con el patriarcado occidental, en tanto proyecto integral de dominación. La argentina Claudia Korol lo describe así:

...En ese mismo proceso, se sometió a las mujeres de los pueblos conquistados, a servidumbre, esclavitud, violencia sexual, prohibición y persecución de sus saberes ancestrales (muchos de ellos ligados con la agricultura) y a la subordinación de sus formas de vida, suplantadas por estos modos de opresión. La racialización de las mujeres originarias y de las mujeres negras traídas a este continente como esclavas, fue realizada mediante la más intensa violencia. A partir de entonces, se rompieron sus formas de relacionarse con la tierra, con la agricultura, con la comunidad, datos fundamentales de su identidad” (Korol, 2016, p.23-24).”

En los territorios colonizados operó una suerte de separación drástica y violenta entre los y las productoras ancestrales que trabajaban la tierra, fundamentalmente las mujeres, y su espacio vital de acción y recreación rural.

Feminismos y campesinado

A lo largo de la historia es posible constatar que hay un tipo de relación dominante original que situó a las mujeres, y los pueblos que trabajaban la tierra, en una marginación constitutiva de todo tipo de vinculación social y política venidera. Definitivamente, el capitalismo se edificó sobre [...] la expropiación de las pequeñas propiedades y ahorros; la intensificación de la explotación de los/las trabajadores/as; el avance sobre la naturaleza y los bienes comunes (Ciriza, 2011).

En otras palabras, la acumulación primitiva consistió en una inmensa acumulación de fuerza de trabajo ´ trabajo muerto´ en la forma de bienes robados y ´ trabajo vivo´ en la forma de seres humanos puestos a

disposición para su explotación— llevada a cabo en una escala nunca igualada en la historia (Federici, 2010, p.92).

Ahora bien, repensar el proceso de apropiación territorial en América Latina remite indefectiblemente a dos experiencias vitales dentro del entramado de las resistencias sociales latinoamericanas: tanto el feminismo como el accionar de movimientos campesinos e indígenas, componen formas persistentes de oposición a los órdenes colonial, capitalista y patriarcal. Estas dinámicas explicitan los elementos de disrupción entre sociedad, naturaleza, territorio y mujeres trabajadoras de la Tierra. Para el caso de la ruralidad campesina y los pueblos de mujeres nativas, el doble proceso de despojo y explotación, no hizo otra cosa que darle a Latinoamérica su rasgo de resistencia más distintivo.

Evidentemente, el fenómeno que luego conocimos como capitalismo —y su modernidad, blanca, urbana y masculina— fue la consagración de “la expropiación de la capacidad de las mujeres para reproducir la vida humana como el más efectivo mecanismo de explotación/dominación patriarcal...” (Ciriza, 2015, p. 85); sin embargo, frente a esta realidad clausurante, la pérdida humanitaria que significó la dominación a la cual referimos antes, encontró en las formas de acción colectiva de los sectores subalternizados en América, una búsqueda por recuperar saberes y formas culturales de vida alternativos a los dominantes.

Tal como lo sostiene Alejandra Ciriza:

...las proletarias, las latinoamericanas, las campesinas explotadas y las mujeres racializadas, las mujeres del Sur nos hallamos con la dificultad de la colonialidad del saber, un asunto central para pensar en la cuestión de nuestras genealogías [...]. También con una perspectiva que borra las huellas de los y las vencidas privándonos de sus saberes, de sus nombres, de sus concepciones del mundo, de sus lenguas y sus palabras de los documentos que registran sus historias.” (Ciriza, 2015, p. 86)

La carga de un tipo de colonialidad sobre los cuerpos femeninos, contorneó las figuras de la rebeldía de nuestros feminismos del sur. En otras palabras, frente a las dinámicas de protesta de la ruralidad latinoamericana,

el feminismo ha surgido como arista de una lucha integral por modificar toda forma de opresión. Solo en esos términos debe ser comprendida las luchas campesinas de escala planetaria, tal como las encarna La Vía Campesina y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC). Patriarcado y colonialismo son los grandes oponentes de la lucha de La Vía Campesina que articula movimientos sociales campesinos en Europa Oriental, Europa Occidental, Nordeste y Sudeste de Asia, América del Norte, el Caribe, América Central, América del Sur y África.

En América Latina la CLOC, que aglutina a movimientos campesinas sin tierra, cuenta con un vasto camino de resistencias y luchas territoriales en vistas de una reforma agraria integral y popular en la región. De ese recorrido forma parte el Movimiento Nacional Campesino Indígena Somos Tierra (MNCI-ST) y sus grupos de base, entre ellos la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra (UST) de Cuyo (Argentina).

Trabajadoras y recuperadoras de la tierra

La UST, realiza desde el año 2002 una tarea de recuperación de saberes campesino-indígenas en el ámbito de la ruralidad mendocina de manera particular, y una lucha política por los territorios cuyanos afectados por el acaparamiento y concentración de tierras, el desplazamiento de los trabajadores rurales y la precarización de la vida campesina, en sentido general; a la vez que propone un paisaje de resistencia en los territorios campesinos (Soto, 2017). Si bien la problemática rural argentina data de la constitución del periodo colonial, es a partir de los primeros años de aplicación del recetario neoliberal que en la Argentina se agravan, de manera más intensa, las condiciones de vida de las mujeres en el campo, acompañadas en toda la región por la instalación de un tipo de capitalismo transnacional por vías del agronegocio en el espacio rural (Korol, 2016).

El MNCI-ST y la UST desarrollan un conjunto de tareas político-territoriales en clave de la recuperación de la memoria histórica de sus

poblaciones, especialmente aquellas relativas al reconocimiento del sujeto campesino. La afirmación formal sobre la importancia de poblaciones ancestrales en los años ´ 90, en la plenitud del ejercicio neoliberal, se sucede en línea con el “reconocimiento” de las mujeres en tanto requisito de inclusión de las mismas en el proceso de modernización capitalista, justamente tal periodo se caracteriza por propiciar un “reconocimiento” sin redistribución de recursos, ni de poder (Vargas Valente, 2002). De forma paralela el movimiento campesino, desde los ´ 90 con el surgimiento del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), teje un conjunto de herramientas de lucha afincadas en la resistencia rural y particularmente en la acción fundamental de las mujeres campesinas, indígenas y productoras, en mundos “tradicionalmente masculinos” (Giarraca, 2001).

El proyecto de educación popular, encarado por las organizaciones de La Vía Campesina, apunta a la recuperación de la memoria histórica de los territorios campesinos y la praxis como forma de poner en dialogo saberes populares/rurales, con conocimientos teórico-políticos. Particularmente las Escuelas de Formación en Agroecológica y los Institutos Agroecológicos Latinoamericanos (IALAS) están coordinados en gran medida por mujeres que han encarnado la lucha por la tierra, la memoria y los cuerpos, como forma de reconstruir al sujeto histórico de la lucha campesina. La propuesta de garantizar un proceso de formación rural desde el sur, como criterio práctico para “masificar la formación en Agroecología y multiplicar los líderes e intelectuales orgánicos de los movimientos sociales” a la vez que se busca “consolidar la Agroecología como orientación para la producción de alimentos saludables, libres de agrotóxicos y transgénicos para conquistar la Soberanía Alimentaria” (LVC, 2015).

Figura 1: Escuela popular de Género Anita Quiroga



Foto: Escuela Popular de Género / Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra

En Jocolí, Lavalle -Mendoza-, la Escuela Campesina de Agroecología (ECA) de los y las sin tierra, desarrolla una experiencia pedagógico-política orientada a la formación de sujetos políticos activos que contribuyan a la transformación del modelo agropecuario productivo. Se parte de fortalecer los espacios de enseñanza/aprendizaje con una orientación político-técnica agroecológica, que garantice la formación de jóvenes y adultos; de manera que se logre evitar el desarraigo territorial, permitiendo el estudio sin abandonar la vida en el campo. En esta tarea gigantesca, las mujeres ejercen un liderazgo central, asumiendo la propuesta de IV Asamblea Internacional de Mujeres de la Vía Campesina de su acción en tanto “mujeres políticas”, situándose al frente de los procesos de soberanía alimentaria y de la reforma agraria. En tal sentido es que se plantea un Feminismo Campesino y Popular (LVC, 2013, p. 18-23).

La educación popular con una perspectiva feminista enfrenta aislamiento y despolitización; es desde allí que se recrean dinámicas pedagógicas de la ECA, no sin confrontaciones y conflictos de poder, pero con vistas a la concreción de un tipo de educación emancipatoria. La UST asume un tipo de feminismo campesino, necesario para la construcción de una

forma de socialismo que consolide una revolución de las relaciones sociales y la soberanía alimentaria. Ejemplo de ello es la Escuela Popular de Género ´ Anita Quiroga´ de la UST.

Figura 2: Escuela popular de Género Anita Quiroga

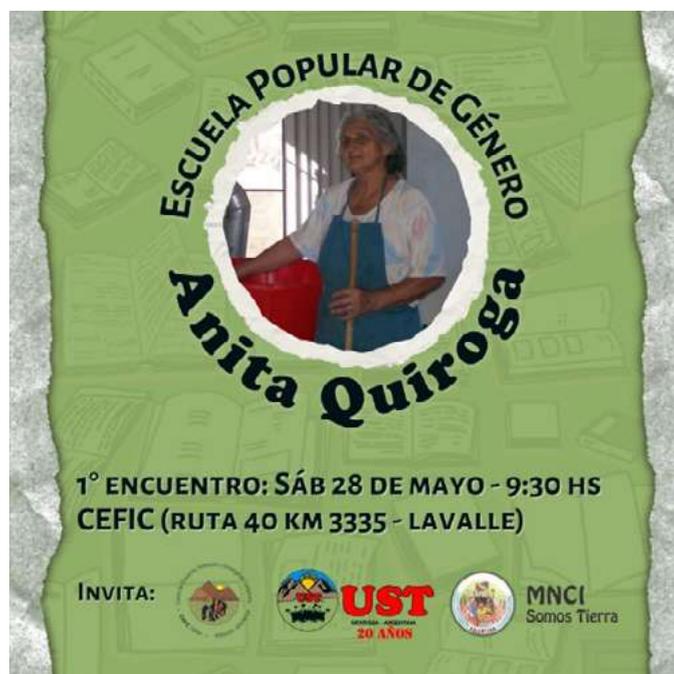


Foto: Escuela Popular de Genero / Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra

A modo de cierre

Toda La Vía Campesina ha asumido un camino de globalización de las esperanzas por otro mundo posible, un mundo no patriarcal, no colonial y no capitalista. El aporte de la UST dentro del MNCI-ST, en tanto forma de articulación de una pedagogía popular con protagonismo feminista, es una de las muchas dinámicas de contrahegemonía que se construyen desde nuestro sur global. En cierta medida, respecto de “globalizar la resistencia”, valen aquí las palabras de Alda Fazio, sobre una necesaria “planetarización” de la cultura feminista:

Propongo entonces que hablemos de globalización cuando estamos hablando del actual modelo de dominación capitalista a escala internacional, es decir, de la actual hegemonía de Estados Unidos. Y que hablemos de planetarización cuando estamos hablando de intercambio de conocimientos, valores, bienes, prácticas e ideas. Que hablemos de planetarización cuando estamos hablando de llevar las ideas y prácticas feministas a todas las mujeres y hombres de todas las culturas, etnias, edades, colores, sexualidades y habilidades. Que hablemos de la planetarización de la cultura feminista que implica interpretaciones de la realidad distintas a la globalizada, reelaboración de valores, reformulaciones lingüísticas y simbólicas, ciencia, arte, cine, música y literatura feminista. Después de todo, la planetarización de la cultura feminista es tan real como la globalización y no se debe a ella. Propongo también que hablemos de planetarización cuando estamos hablando de un movimiento que se suma al movimiento internacional contra el capitalismo desmedido (Fazio, 2002)

El trabajo de un conjunto de mujeres, en una experiencia disruptiva como es la educación en el campo y la formación de intelectuales orgánicos al proceso del movimiento campesino internacional, es una buena síntesis de parte las luchas feministas y campesinas. Un feminismo campesino y popular se construye también en Mendoza y en Argentina, como otra forma de salir de aquella división sexual del trabajo que se trasladada a los formatos extractivos impuestos en el sur global.

BIBLIOGRAFÍA

- Ciriza, Alejandra. (2015). Construir genealogías feministas desde el sur: encrucijadas y tensiones. Millcayac - Revista Digital de Ciencias Sociales, Vol II, n° 3: 83-104.
- Ciriza, Alejandra. (2011). Mujeres y transnacionales. a propósito de las relaciones entre capitalismo y patriarcado en tiempos de crisis. Solidaridad Global. Con La Humanidad, con el Planeta y con la Paz. año 8, nro. 19: 29-34.
- Fazio, Alda. (2002). Globalización y Feminismo. Costa Rica: Rimaweb.
- Federici, Silvia. (2010). Caliban y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación primitiva. Madrid: Ed. Traficante de Sueños.

- Giarracca, Norma. (2001). El 'movimiento de mujeres agropecuarias en lucha': protesta agraria y género durante el último lustro en Argentina. En N. Giarracca (coord.) *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: Clacso-Asdi.
- Korol, Claudia. (2016). *Somos tierra, semilla, rebeldía: mujeres, tierra y territorios en América Latina*. Buenos Aires: Grain.
- La Vía Campesina. (2013). Memoria de la IV Asamblea Internacional de Mujeres de La Vía Campesina, Jakarta- Indonesia" / LVC <https://viacampesina.org/es/sembradoras-de-luchas-y-esperanzas-por-el-feminismo-y-la-soberania-alimentaria/>
- La Vía Campesina. (2015). *Agroecología campesina por la soberanía alimentaria y la madre tierra. experiencias de la vía campesina. Cuaderno 7 / LVC*. <https://viacampesina.org/es/agroecologia-campesina-para-la-soberania-alimentaria-y-la-madre-tierra-experiencias-de-la-via-campesina-ya-disponible/>
- Marx, Karl. (2006) *El capital*. Tomo I. el proceso de acumulación capitalista. Chile: Centro de Estudios Miguel Enriquez.
- Soto, Oscar. (2017) *Territorio, movimientos campesinos y paisajes de resistencia*. Breve ensayo desde una lectura de Milton Santos. *Crítica y Resistencias. Revista de Conflictos Sociales Latinoamericanos* (4): 96-114.
- Vargas Valente, Virginia. (2002). Los feminismos latinoamericanos en su tránsito al nuevo milenio (una lectura político personal). En D, Mato (comp.) *Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*. Venezuela: CLACSO.

IV.
VIRAJE DEL MODELO
CONVENCIONAL
A LA TRANSICIÓN
AGROECOLÓGICA EN
MÉXICO COMO POLÍTICA
PÚBLICA

Acompañamiento técnico para la transición agroecológica en México

Héctor Manuel Robles Berlanga*
Wendy Castañeda Abad**

El programa Producción para el bienestar (PpB) es uno de los 25 programas prioritarios del gobierno mexicano y éste, junto a otros programas determinan el viraje de la política neoliberal. Al reconocer al campesino como sujeto de derecho, reconoce sus capacidades y lo acompaña para que ellos decidan transformar su realidad. El trabajo en territorio está determinado por el componente de Estrategia de Acompañamiento Técnico al formar al equipo técnico para ser facilitadores de procesos auto-gestivos protagonizados por pequeños y medianos productores.

En territorio se encuentran 1300 técnicos en 35 regiones, en 27 estados, con presencia en 500 municipios del país y 2,310 escuelas de campo (ECAs) constituidas. Su principal objetivo, es fortalecer y ampliar las

13 Director General de Organización para la Productividad, de la Subsecretaría de Autosuficiencia Alimentaria

14 Especialista en organización y territorio del Programa Producción para el Bienestar. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios Críticos del Desarrollo Rural

capacidades y habilidades de los productores de pequeña y mediana escala beneficiarios del PpB, a fin de que transiten a un sistema de producción sustentable.

El enfoque de este componente es diverso: es territorial porque se pretende conocer las dinámicas socioeconómicas del territorio; comprende al productor/campesino como sujeto productivo; se reconoce y fomenta la organización económica local; se trabaja con la lógica de sistemas complejos e interrelacionados; se toma en cuenta la biodiversidad; se busca lograr cadenas de valor y mercados cortos, equidad e inclusión social y articulación en el territorio. Con este enfoque múltiple.

Como resultado del acompañamiento en las ECAs, se tienen 114 mil productores capacitados en transición agroecológica integral. Además, se registran 85 mil productores en transición agroecológica y productores innovadores. Las 2,310 ECAs se dividen así: 1,163 de maíz; milpa, 91; frijol, 53; arroz, 18; café, 402; miel, 265; caña, 141; cacao, 110; amaranto, 9; chía, 5, y otros, 53. Los dos pilares sobre los que descansa son: la pedagogía de comunidad de aprendizaje y la metodología “de campesino a campesino”.

En las escuelas de campo desarrolladas en el periodo 2021-2022, se realizaron 128 diagnósticos territoriales y 34 regionales para identificar los pretextos de organización en los territorios, módulos de intercambios de conocimiento e innovación, territorios funcionales, regional y nacional.

En esos diagnósticos se identificaron 443 iniciativas de organización sociales y económicas, como cajas de ahorro, producción de bioinsumos, acopio de productos, transformación, mercados, incremento de rendimiento, costos de producción, entre otros.

A partir de este trabajo en territorio se hizo la invitación para que los actores de la transformación sistematicen las experiencias en las escuelas de campo.

En la invitación, hubo tres experiencias que decidieron sistematizar el trabajo, entre ellas se encuentran el mercado de Michoacán, la

producción y venta de bioinsumos en Hidalgo y los resultados del diagnóstico en un territorio funcional cacaoero en Tabasco. En estas experiencias se refleja el trabajo de los productores que, juntos a los técnicos sociales y agroecólogos, decidieron transformar su realidad.

Desde el GT de CLACSO Estudios Críticos al Desarrollo Rural se desarrollan experiencias de escuelas campesinas, de campo y agroecológicas de ahí la importancia de difundir el trabajo para tejer formas de hacer que fortalezcan los procesos autogestivos rurales de Latinoamérica, siempre tomando como centro al campesino como motor de transformación ideológica en sus formas de hacer. A continuación se muestran algunos de los resultados obtenidos en el programa.

BIBLIOGRAFÍA

- Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT), (2022). Cuaderno 1, Estrategia de Autosuficiencia Alimentaria. Programa Producción para el Bienestar, Secretaría de Agricultura-INIFAP, agosto de 2022
- Revoluciones Agroecológicas en México (2022). Armando Bartra et al, Ciudad de México, México, septiembre 2022.

Orgullo del buen sazón de Los Ángeles

Alfajayucan,
estado de Hidalgo

Luis Fernando Martínez Reyes*
Wendy Castañeda Abad**
Arturo Romero Rueda***

El Programa de Producción para el Bienestar es uno de los dos programas que promueven la agroecología como política pública en el gobierno de López Obrador. El Programa tiene como objetivo la autosuficiencia alimentaria ampliada a partir de fortalecer las capacidades de los productores, promover acceso a créditos con bajos intereses y garantizar pagos directos y oportunos a los productores de maíz, frijol, arroz, trigo, milpa, amaranto, chía, cacao, miel y leche, (Organización para la Productividad, 2021).

Uno de los componentes del Programa es la Estrategia de Acompañamiento Técnico que ha constituido 1,424 escuelas de campo donde participan 34,727 productores y 7 mil jóvenes construyendo el futuro a partir

* Técnico Social. baco_mtz@hotmail.com arturoromero23@gmail.com

** Especialista en Organización y Territorio. wendyabadabad@gmail.com. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO Estudios Críticos del Desarrollo Rural

*** Técnico agroecólogo. arturoromero23@gmail.com Escuela de Campo “Nuestras Propias Semillas”

del acompañamiento de técnicos sociales, agroecológicos y apoyos a productores, (Organización para la Productividad, 2021).

El equipo técnico trabaja sobre la agroecología y el aspecto social como elemento fundamental de la estructura. El elemento cohesionante para avanzar hacia un movimiento social agroecológico.

La agroecología como forma de vida abarca todos los aspectos de forma integral como sistema complejo, no puede limitarse en la aplicación de técnicas agrícolas menos contaminantes, ni tampoco a la incorporación de prácticas agrícolas alejadas de la realidad local, el aspecto agroecológico requiere una atención integral, que ponga en primer plano las realidades individuales y colectivas de los productores, ya que son ellos el eje central que dinamiza o paraliza cualquier iniciativa de cambio en un sistema de producción.

Dentro de las primeras realidades es preciso reconocer la neocolonización que se impone en las localidades cuando se modifica la alimentación de las personas. Actualmente la televisión, la contaminación y la industria de la comida chatarra han logrado desplazar los alimentos tradicionales en las comunidades, modificando drásticamente la alimentación, principalmente de los niños y jóvenes, situación que origina un desconocimiento de la gastronomía local y una dependencia de alimentos externos a los pueblos. Con las consecuencias no solo en la economía local, sino también de salud provocando desnutrición, sobrepeso, diabetes, hipertensión, entre otras enfermedades relacionadas con los hábitos de alimentación.

En la Escuela de Campo “Nuestras Propias Semillas” de la localidad de Los Ángeles municipio de Alfajayucan, del estado de Hidalgo, preocupados por dicha condición nos propusimos presentar una muestra gastronómica, el 5 de febrero en la delegación de la localidad. En el evento participaron 13 mujeres y 7 hombres donde se compartieron los mejores platillos de la región, con la finalidad de reconocer la contribución de los alimentos en el desarrollo y conservación de la cultura, así como para estrechar lazos comunitarios y reafirmar la identidad local. Figura 1.

En la muestra participaron once productores con diferentes platillos como tortas capeadas de flor de garambullo, caldo de pollo de rancho, caldo de frijol con nopales y flor de garambullo, gualumbos de flor de sábila con cebolla y ajo, malvas con calabazas, gorditas de flor de garambullo con huevo, frijol quebrado con lengua de vaca, frijoles quebrados thoty con xoconostle y flor de garambullo, orejos con calabacitas, agua de xoconostle, ensalada de nopales en molcajete, flores de sábila azadas, salsa de xoconostle, salsa de xoconostle, frijoles quebrados con espinacas, quelites, habitas con nopales, malvas con nopales, atole de masa con aguamiel, entre otras delicias gastronómicas. Figura 2.

Figura 1. Muestra gastronómica en la localidad los Ángeles



Foto tomada por Luis Fernando Martínez Reyes

Figura 2. Delicias gastronómicas



Foto tomada por Luis Fernando Martínez Reyes

Fruto de la actividad fue el recetario culinario que elaboramos entre todos, en el que se sigue trabajando, incorporándole el valor nutricional de los alimentos que se proponen, además también se pretende reconocer la elaboración de alimentos (el arte culinario local) como una actividad fundamental para la conservación de la cultura local, y también observar la alimentación como una parte identitaria de la sabiduría local y no únicamente como una necesidad biológica.

Con esta actividad se pretende estimular, compartir e incentivar el desarrollo de la gastronomía local y reafirmar la contribución de la alimentación en la conservación de la cultura. Dicho recetario es evidencia de la riqueza cultural que conserva la comunidad.

La actividad fue todo un éxito, ya que la organización fue comunitaria y se propició desde los productores, quienes asistieron en compañía de solo un familiar, guardando la sana distancia y usando cubre bocas, se proporcionó gel antibacterial a todos los asistentes y se realizó la

muestra gastronómica considerando todas las prevenciones para evitar contagios por COVID-19, situación que en un inicio dificultó la realización del evento, pero que una vez que nos concientizamos sobre la pandemia y nuestra salud, logramos superar y organizarnos sin mayor dificultad.

La participación de los productores fue comprometida y con el único interés de compartir, hubo mucha emotividad en la presentación de los platillos, pues hubo quien se conmovió hasta las lágrimas al recordar los alimentos que les preparaban sus abuelos. Deseamos que cada comunidad tenga un recetario saludable, cultural, económico y ambientalmente pertinente. La soberanía alimentaria se construye y se consolida desde la cocina.

BIBLIOGRAFÍA

Dirección General de Organización para la Productividad, (2021). Estrategia de Acompañamiento Técnico del Programa Producción para el Bienestar. Revista Jornada del campo, Número 167. Ciudad de México.

Iniciativas socioeconómicas productivas a través del programa de producción para el bienestar

Janette Hernández Hernández*
Mireli Herrera González**

Introducción

A finales del año 2019 dio arranque la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) del Programa de Producción para el Bienestar “PpB” el cual da un incentivo anual a productores de todo el país, dicha estrategia consiste como su nombre lo indica en acompañamiento técnico formado por un equipo de Técnicos Agroecológicos y Sociales. La EAT concentra a los productores en grupos organizados para capacitarlos y acompañarlos en la Transición agroecológica.

* Técnica Social del Programa Producción para el Bienestar

** Técnica Social del Programa Producción para el Bienestar

Los objetivos del PpB es acompañar a los productores a transitar a sistemas agroalimentarios más sostenibles, productivos y resilientes que permitan mejorar la autosuficiencia alimentaria de maíz y otros cultivos. Una forma de alcanzarla es mediante iniciativas socioeconómicas que salen a través de planes o proyectos de los mismos productores integrantes de las Escuelas de campo (ECA´s)

Otro de los objetivos es disminuir el uso de agroquímicos (tóxicos) lo que permite al mismo tiempo disminuir los costos de producción, esto no sería posible sin “sustitutos” que ayuden a mantener los rendimientos, es así como se llega al uso de bioinsumos, los cuales actualmente se están produciendo en las biofábricas de las escuelas de campo.

Diagnóstico

A través de estas iniciativas se espera que no solo los productores sino toda la familia y la comunidad mejoren sus condiciones de vida, teniendo acceso a más alimentos, y que todas sus necesidades sean cubiertas. Al conseguir mejorar estas condiciones de vida, también lo hace toda la comunidad por el flujo de efectivo; de esta manera es un círculo donde entre más ingreso por parte de los productores, mejores condiciones de vida de su familia y por ende de la comunidad.

Desde hace años, el cultivo económicamente más rentable en la región es la cebada en el municipio de Apan, Hidalgo, ya que se encuentra una planta cervecera de Grupo Modelo (Grupo Modelo continua dentro del territorio dominando el sistema de producción, proporcionando el paquete tecnológico para la producción de cebada) lo que hace que la región sea cebadera y otros cultivos se produzcan a menor escala prácticamente autoconsumo.

El grupo de la Escuela de campo (ECA) La Laguna (grupo con más avance en organización), debido a su necesidad de disminuir la dependencia económica de la cebada que se vende a Grupo Modelo generaron una iniciativa para alcanzar dicha autosuficiencia alimentaria y, con esta, una mayor calidad de vida y de su alimentación, adquiriendo mejores productos y de

mayor calidad para ellos y sus familias. Los productores están convencidos de la necesidad de continuar trabajando en la Estrategia de acompañamiento técnico y así tener alternativas de producción.

La iniciativa propuesta por parte de los productores de la ECA La Laguna es Producción de frijol agroecológico. Aunque existen otros cultivos que se encuentran en la Transición agroecológica como maíz, haba, alverjón, chícharo, trigo y avena; producidos con los bioinsumos que están produciendo en las biofabricas de las ECA´s obteniendo resultados satisfactorios para los productores manteniendo la productividad y reduciendo costos. Se eligió al frijol por su importancia en la alimentación de las familias mexicanas.

De acuerdo a estudios de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el frijol es la leguminosa alimenticia más importante para el consumo humano. Este cultivo, considerado un *superfood* es cosechado en sistemas, regiones y ambientes tan diversos como América Latina, África, el Medio Oriente y Europa, siendo un alimento tradicional y básico, específicamente en Brasil, México, América Central y el Caribe (CEDRSSA 2020).

Para México, el frijol es un producto básico y estratégico, pues es parte fundamental de la dieta del mexicano debido a sus cualidades nutritivas (alto contenido de proteína) y diversidad de variedades. Actualmente la demanda interna de este grano sigue siendo mayor a la producción nacional, sin embargo, en los últimos cinco años su consumo se ha estabilizado e incluso ha disminuido debido a los cambios en los patrones de consumo y hábitos alimenticios de la población (CEDRSSA 2020).

Por la importancia del cultivo del frijol es que los productores lo eligieron como su iniciativa. La Laguna se ubica en el Municipio de Apan del Estado de Hidalgo a 5.53 km de la cabecera municipal con una altitud promedio de 2496 msnm. Actualmente la ECA La Laguna cuenta con 18 productores.

En esta escuela de campo el avance de su trabajo es constante y ascendente; aunque la iniciativa inicial y principal fue la producción agroecológica

de frijol en el camino se está diseñando una estrategia que permita comercializar al mismo tiempo los bioinsumos producidos en la ECA, lo cual sin esperarlo ha tenido excelentes resultados.

El uso de bioinsumos en la producción de los distintos cultivos ha tenido grandes resultados lo que ha permitido que los productores estén interesados en producirlos a mayor escala, lo que ha aumentado sus ingresos con la venta de estos, iniciando la compra por los vecinos que han visto los resultados en los ciclos anteriores, además de que la disminución en los costos de producción es muy atractiva.

Mercados

Actualmente, el consumo de productos (alimentos) orgánicos o producidos de forma agroecológica está tomando gran relevancia, y creciendo ampliamente a nivel mundial principalmente por los beneficios a la salud y al medio ambiente. En México la mayor parte de la producción sigue siendo de forma convencional, pero poco a poco esta “nueva” forma de producir ha tomado un lugar relevante en aquellos que lo solicitan y pueden pagarlo, ya que muchas veces la producción orgánica se liga a un precio más alto.

También a nivel local esta producción ha tomado notoriedad, es así como inicia la identificación de nuevos mercados donde se podrá colocar la producción de este proyecto vinculado con la producción agroecológica de frijol. La mayoría de estas opciones de mercado es para consumidores con ciertas preferencias o consumidores exigentes que están en busca de estos productos.

La producción agroecológica no sería posible sin bioinsumos, además de lo que se produce en las biofabricas de las Escuelas de campo, existen empresas privadas que producen los llamados “abonos verdes” pero, mientras se continúa en la transición es decir el cambio de producción de forma convencional a la agroecológica la demanda seguirá creciendo, pero la oferta aún no ha llegado a cubrir dicha demanda por lo que se considera que este proyecto llegó en buen momento.

En esta iniciativa se producen los bioinsumos necesarios para la producción de frijol y de otros cultivos para autoconsumo, además de cierto porcentaje de cebada. Pero también, se están produciendo bioinsumos a mayor escala para la venta individual.

Los bioinsumos que se están produciendo para venta son:

- Hidrolizado de pescado
- Súper magro
- Microorganismos líquidos
- Lixiviados de lombriz

Situación actual del grupo y requerimientos de los mercados meta

El grupo actualmente se encuentra en interés de constituirse en una cooperativa debido al avance de consolidación y a la primera venta importante de bioinsumos, la cual se hizo a Grupo Toroto (Diseño de proyectos forestales y de agricultura regenerativa de la mano con las comunidades locales que quieren manejar sus tierras de forma sostenible), el cual a su vez trabaja con Grupo Modelo.

No todos los integrantes de la escuela de campo estarán en la cooperativa, el grupo únicamente se integra por 10 productores los más comprometidos e interesados en arrancar un proyecto a mayor escala.

Como estrategia de venta se promociona y vende el producto antes de producirlo para así asegurar las compras, una vez que se establezca esa producción ira aumentando para poder abastecer ese mercado y los que están surgiendo. Por lo tanto, el principal requerimiento es la adquisición de insumos (contenedores) para la preparación y almacenamiento de los bioinsumos.

Principios de economía social y Organización

De acuerdo a los principios de la economía social y solidaria el trabajo se rige por la equidad del trabajo y distribución justa de recursos, actualmente ya están trabajando las Escuelas de campo del Programa de Producción para el Bienestar y en especial los productores de la ECA La Laguna.

La capacitación hacia los productores es constante y en una diversidad de temas, como continuar en capacitación de producción, elaboración de insumos, especialización en frijol, comercialización, canales comerciales, mercado, empaquetado, etcétera. De esta forma alcanzar la cantidad y calidad de productos requeridos por el mercado al que se estarán ofertando tanto bioinsumos como frijol.

La mayoría de los productores son ejidatarios por lo que están acostumbrados a tomar las decisiones mediante asambleas para que sean democráticas, sucede lo mismo dentro de la Escuela de campo. Los productores *per se* ya se encuentran organizados y su toma de decisiones siempre es por votación en asambleas, el grupo también está organizado mediante un Acta constitutiva de la ECA en la cual está asignado un presidente, un tesorero y un secretario como comité de representación.

Los productores ya tienen una distribución equitativa del trabajo y actividades (días, horas, y/o actividad), las responsabilidades y gastos también se encuentran distribuidos de forma equitativa. Los productores participantes están totalmente convencidos de la importancia de la agroecología y el impacto positivo en el ambiente de la disminución del uso de agroquímicos y el cambio por el uso de bioinsumos elaborados con recursos propios.

Resultados

Mientras se estaba en el proceso de elaboración de bioinsumos para la producción de frijol se consiguió la venta de bioinsumos para Grupo Toro, en total se consiguió una venta de 1140 litros de Súper magro y 240 litros de hidrolizado de pescado, por lo que se considera un éxito,

además se logró un acuerdo para otra venta de bioinsumos durante el siguiente ciclo con un volumen mayor a la venta de este año.

Lo que hasta el momento se considera una iniciativa exitosa garantiza que, una vez que el equipo técnico sea retirado, los productores de la Escuela de campo constituidos como una Cooperativa seguirán trabajando como lo han hecho hasta el momento.

La ECA La Laguna ha servido como inspiración a las otras Escuelas de Campo del Territorio Funcional e incluso de la Región al ser la primera que logra una venta de este tipo como grupo y no de forma individual. Como se pudo ver la iniciativa más que desviarse o sustituirse son complementarias y se ha tenido un resultado tangible, con la producción de bioinsumos sale la cosecha de frijol.

BIBLIOGRAFÍA

Secretaría de Economía. Dirección General de Industrias Básicas (2012) “Análisis de la cadena de valor del Frijol”. Recuperado de https://www.economia.gob.mx/files/comunidad_negocios/industria_comercio/analisis_cadena_valor_frijol.pdf

Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria-CE-DRSSA (2020) “Mercado del frijol, situación y perspectiva”. Recuperado de <http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/13/53Mercado%20del%20frijol.pdf>

Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria-CE-DRSSA (2015) “Productos orgánicos en México”. Recuperado de <http://www.cedrssa.gob.mx/files/10/97Productos%20org%C3%A1nicos%20en%20M%C3%A9xico.pdfht>

Ramírez Rodolfo (2020) “El cambio de la actividad agrícola en los llanos de Apan: el caso del cultivo del maguey en el siglo XX”. Recuperado de <https://www.halacsolcha.org/index.php/halac/article/view/488/486>

Reseña del impacto social de la Estrategia de Acompañamiento Técnico del Programa Producción para el Bienestar

Comunidad la Tepuza, municipio Numarán, estado Michoacán

Yordanka Pérez Cabrera*
Wendy Castañeda Abad**

Como parte del gobierno de la 4ta transformación en la ruralidad mexicana se desarrolla uno de los 25 programas prioritarios de esta administración, el Programa Producción para el Bienestar. Este programa en su componente Estrategia de Acompañamiento Técnico se despliega en 27 estados de la república en 500 municipios con 3mil escuelas de campo (ECAs).

* Técnico social de la Estrategia de Acompañamiento Técnico del Programa Producción para el Bienestar. yordanka1980@gmail.com

** Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO: Estudios críticos al Desarrollo Rural. Maestra en Estudios Latinoamericanos y especialista en Organización y Territorio de la Estrategia de Acompañamiento Técnico del Programa Producción para el Bienestar. wendyabadabad@gmail.com

Esta estrategia tiene como objetivo fortalecer las capacidades de los productores pequeños y medianos para transitar a sistema agroalimentarios, justos, sustentable, saludable y competitivo partiendo del diálogo entre el saber campesino y científico. Se busca transitar del modelo de la revolución verde al modelo de la revolución agroecológica, reconocer al campesino como sujeto de derecho e impulsar procesos colectivos de organización social y económica sobre la base de la economía social y solidaria.

Los pequeños y medianos productores representan el 93% de las unidades de producción agropecuarias del país, producen el 60% del maíz de grano y el 70% del frijol que se consumen en México, el 54% del valor de la producción agrícola nacional y generan el 85% del empleo en el medio rural, conservan la diversidad biológica y el legado cultural de la agricultura. De esta forma el gobierno federal reconoce la contribución a la oferta de alimentos, empleo e ingreso en el campo mexicano.

Bajo este modelo de valorizar al pequeño y mediano productor el estado michoacano trabaja con 35 técnicos entre agroecológicos y sociales en 27 municipios y 150 escuelas de campo en comunidades indígenas y marginadas.

Una de esas comunidades es Tepuza en el municipio Numarán. Esta comunidad, nació con el nombre de La Hacienda Velázquez debido a que su dueño era el hacendado más importante de la región, pero después por la gran cantidad de plantas conocidas como tepuza los pobladores decidieron llamarla de este modo como se conoce en la actualidad. Esta comunidad es el hogar para 687 habitantes de cuales 318 son hombres y 369 mujeres.

La principal actividad económica de la comunidad es la agricultura, el principal cultivo que se siembra es el maíz con el cual se preparan platillos típicos de la zona como el pozole y tamales amarillos; por lo que una parte importante de su población se dedica al sector, mayoritariamente personas de la tercera edad, debido al problema creciente de migración de los jóvenes hacia ciudades más prósperas.

En la comunidad se respira un ambiente de tranquilidad y de camaradería, lo que ha hecho más fácil el acceso de los técnicos de la Estrategia de Acompañamiento Técnico en el lugar. Sus pobladores suelen levantarse con los primeros rayos del sol y con el primer café del día van a sus labores en sus parcelas. Hombres y mujeres participan de esta actividad por igual.

Uno de estos productores de mirada tranquila y de manos curtidas por el duro trabajar de los años, es el señor Agustín Ramírez Murillo; quien es sus propias palabras nos expresa un recuento de lo que fue experimentar los cambios que se han modificado la comunidad desde sus antepasados hasta la actualidad.

“Qué tiempos aquellos según nos contaban nuestros abuelos con respecto a la siembra de la tierra, por el año de 1928 la trabajada de la tierra, así como de sembrarla, era remover la tierra con dos animales que se les conoce como bueyes (yunta), un arado de palo y la persona que tenía que agarrar el arado; no eran una ni dos yuntas eran varias ya que se juntaban todos los hombres a trabajar un mismo pedazo de tierra, y luego se brincaban al otro y así sucesivamente hasta terminar lo que tenían que trabajar. Sembraban maíz y trigo sin aplicar nada, esperando nada más que la voluntad de Dios, y si daba la semilla frutos estaban contentos”.

“Luego para 1936 empieza a aparecer la industrialización en el campo, y comienza a llegar lo nuevo para el campo. Por ejemplo, el arado de fierro para tener un corte más profundo sobre la tierra, con este arado se emplea las mismas yuntas. Con troncos de caballos y mulas proporcionadas estas últimas por el mismo gobierno, aun no poniéndole nada de fertilizantes, la tierra era fértil y no se conocía nada para que se les pusiera, y además con la misma semilla seleccionada por la misma gente se volvía a sembrar, lo que eran las semillas criollas. Toda la gente contenta con lo que producía, la cantidad que fuera. Siguen pasando los años y sigue habiendo cambios en la agricultura de nuestro pueblo, los viejos se van acabando y viene la renovación de ejidatarios y la modernidad en los instrumentos de la labranza de la tierra, pensando en tener un buen rendimiento en la producción, un ahorro de horas de trabajo con un bajo costo; aparece la maquinaria, el tractor con arado diferente y abarcando más espacio viene según la semilla híbrida y consigo varias

plagas y enfermedades que no se tenían antes, aparece el fertilizantes, los químicos llámense insecticidas, fungicidas o herbicidas, todo para terminar con aquella tierra fértil y prospera sin contaminantes”

“En la actualidad hemos encontrado apoyo por parte del gobierno federal, para rescatar el campo de las garras de los monopolios y la destrucción de la tierra para hacerla producir con químicos tóxicos para las personas y para los bolsillos en lo económico. (...) El Acompañamiento Técnico, ha sido muy acertado por la siguiente razón; de que no nos habíamos dado cuenta de todo el daño que por por años se le ha hecho a la tierra, se le aplicaba grandes cantidades de toda clase de insumos a la siembra sin hacer un análisis de suelo para saber si era la cantidad que requería la planta o era menos, y todo repercutía en el bolsillo del campesino. Lo que nos dábamos cuenta que ponerle toda clase de químicos a nuestra siembra, era que la estábamos acabando, pero no encontrábamos la manera de sustituir lo que nos estaba perjudicando con algo natural. Hasta que con el Acompañamiento Técnico nos ha enseñado a elaborar nuestros propios insumos naturales y efectivos sobre todo disminuir costos, y son eficaces en el desarrollo de la planta. Hemos encontrado ya la manera de trabajar para abaratar costos de producción y servirles a los demás campesinos como muestra de efectividad para los que todavía ponen resistencia en creer en los productos que elaboramos con el asesoramiento de la Técnico que nos mandaron. Por eso siempre que podemos hacemos un llamado a aquellos productores a (...) formar una asociación en la que todos nos beneficiemos y para conformar un Centro de Producción de Bioinsumos”

Con la llegada de la Estrategia de Acompañamiento Técnico en la comunidad se han abierto horizontes nuevos a los lugareños. De la mano de los técnicos se ha logrado la preparación de bioles para la inducción de resistencia en los cultivos, biofertilizantes como: supermagros, lixiviado vacuna, humatos de potasio, el uso de trampas de feromonas para atrapar el adulto del gusano cogollero y la aplicación de microorganismos benéficos, entre otras desarrolladas en la Escuela de Campo del señor productor Rodrigo Elías Murillo donde se llevan a cabo todas estas prácticas que luego se replican en las parcelas de los participantes.

En esta Escuela de Campo están comprometidos a participar 34 productores, de los cuales 12 adaptan las prácticas impartidas a su parcela, por lo que se encuentran en proceso de transición agroecológica 22 hectáreas, con un rango de 2 o 3 prácticas desarrolladas por productor. Cuentan con 2 ciclos de siembra en el año primavera- verano para el maíz y otoño-invierno para el trigo. Se ha logrado establecer una producción de 1100 litros de lixiviado, vacuna, 800 litros de humatos de potasio, 200 litros de supermagro, 100 litros de extracto de higuierilla, 25 kilos de jabón potásico, y 3 toneladas de composta (Figura 1). Todos estos bioinsumos han sido utilizados en la parcela escuela de campo y en 11 parcelas restantes que participan activamente en el Programa.

Figura 1. Preparación de biol de piña mejorado



Fuente: Tomada por la autora Yordanka Pérez Cabrera

Se ha logrado un incremento en el rendimiento de la producción de trigo en una tonelada puesto que en el ciclo 2021 el rendimiento promedio fue de 6-6,5 toneladas por hectárea y en este ciclo 2022 el promedio es de 7-7,5 toneladas por hectárea; llegando a sobrepasar las 8,125 en la ECA y todo esto gracias al manejo agroecológico de las parcelas (Figura 2). Cabe destacar que no fue posible medir el diferencial de rendimiento en el maíz con el manejo agroecológico; ya que cuando el Programa de Acompañamiento Técnico llegó a la comunidad el cultivo se encontraba en una etapa fenológica avanzada y solo se pudo hacer 1 práctica agroecológica, esta fue la aplicación de biol para llenado de grano lo que sustituyó una aplicación de fertilizante químico por vía foliar; esto trajo consigo un ahorro de 3 mil pesos por hectárea aunque se mantuvo el rendimiento del ciclo anterior que fue de 14 toneladas por hectárea (téngase en cuenta que son hectáreas de riego las de esta comunidad). En su mayoría producen maíz híbrido, aunque se está fomentando que dejen un espacio en sus parcelas de maíz criollo para el autoconsumo.

Figura 2. Monitoreo de plagas en la ECA La Tepuza



Fuente: Fuente: Tomada por la autora Yordanka Pérez Cabrera

Por otra parte, se ha logrado poco avance en cuanto la eliminación del uso del glifosato, ya que hay resistencia aun sobre este tema en la comunidad y a pesar de que se han dado capacitaciones y se ha difundido de manera exhaustiva el decreto presidencial de prohibición paulatina hasta el 2024, este ha sido utilizado en 7 de las 12 parcelas que participan activamente en la Estrategia. Pero en este ciclo se tiene el compromiso de elevar el número de productores que no apliquen este herbicida (ni ningún otro) e implementen prácticas de manejo agroecológico de arvenses.

Se debe destacar la participación activa de las mujeres en esta ECA, quienes son un pilar fundamental para el buen desarrollo de las prácticas agroecológicas; apoyando siempre a la Técnica Agroécologa en la metodología de más mismas, la cual consiste en presentar una problemática a debatir, dar una capacitación del tema a tratar y buscar posibles soluciones entre todos; de ahí nacen la mayoría de prácticas que se han llevado a cabo.

El grupo se ha visto fortalecido con la presencia de la Estrategia de Acompañamiento Técnico, aunque al principio y por ser productores de altos rendimientos recelaban un poco de las prácticas, ya que para ellos representaba un miedo a lo desconocido y es perfectamente entendible puesto que existía el temor de que se bajaran los rendimientos de producción. Sin embargo después de un ciclo productivo con la combinación de manejo agroecológico y convencional han incrementado en 1 tonelada el rendimiento y lo que es aún más importante han reducido costos de aplicaciones de químicos; lo que se traduce en un aumento de la confianza y entusiasmo por el programa confiando cada vez más en las técnicas propuestas.

La Escuela de Campo (ECA) de La Tepuza es ahora el corazón donde se reúnen los agricultores para innovar en las prácticas agroecológicas que les permita a su vez un cambio de paradigmas en su cotidianidad de su manera de cultivar. Es el punto de reunión de hombres y mujeres para generar un proceso colectivo para enfrentar la problemática que afectan a sus cultivos. De igual manera se intercambian experiencias

(Figura 3), se hace diálogos grupales sobre problemas puntuales y se habla de la responsabilidad social y ambiental que tiene cada uno de los participantes.

Figura 3. Recuperación de la Memoria Histórica en la ECA La Tepuza



Fuente: Fuente: Tomada por la autora Yordanka Pérez Cabrera

La articulación con instituciones u organismos de gobierno también es algo en lo que se debe trabajar durante este período y aunque se han llevado a cabo esfuerzos en conjunto con el ayuntamiento de Numarán, los productores han manifestado que no ha sido suficiente. Solo se debe destacar en esta parte la colaboración mutua que se tiene con el departamento de Desarrollo Agropecuario del municipio y a través de ellos se estará solicitando apoyo material y en recursos para el establecimiento

del Centro de Producción de Bioinsumos de la comunidad. En este sentido ellos fueron los gestores del apoyo a la comunidad con una tonelada de composta.

Este modelo de trabajo es muy diferente al extencionismo convencional ya que es una apuesta a que los productores se apropien de cada una de las experiencias obtenidas, a través del diálogo el intercambio de conocimientos y la recuperación de saberes

Se ha conformado un grupo solidario de trabajo y se piensa en el futuro inmediato constituirse como cooperativa para la implementación de un Centro de Producción de Bioinsumos (biofabrica) (Figura 4), se ha partido para esta decisión de la organización de los mismos productores quienes ponen en manos del Programa sus esperanzas de un futuro mejor para sus familias y la comunidad que tanto aman.

Figura 4. Grupo solidario de trabajo



Fuente: Fuente: Tomada por la autora Yordanka Pérez Cabrera

La intención de este gobierno es de rescatar el campo mexicano valorando el saber campesino e impulsar procesos autogestivos que detonen el desarrollo comunitario endógeno, de ahí la importancia de resaltar esta experiencia para demostrar la viabilidad de la transición agroecológica integral en las comunidades como movimiento social autónomo

Condiciones de vida y producción para el autoconsumo en unidades familiares cacaoteras

Atendidas por la Estrategia de Acompañamiento Técnico del Programa Producción para el Bienestar

Geovanni Alberto Espinosa Jiménez*
Elsa Morejón Sánchez**

Para el año 2020, CONEVAL declaró, que cerca del 76% de los mexicanos padecen algún grado de pobreza o de vulnerabilidad. Quienes están en la situación más alarmante, según esta medición, son los pobres extremos, así se define al estrato cuyos ingresos están por debajo de la línea de la pobreza, misma que es calculada a partir del costo de la canasta alimentaria. Ellos representan el 8.5% de la población, es decir 10.8 millones de personas. Como es de esperarse los niveles de pobreza se acentúan en las zonas rurales del país, pues de cada 10 personas que las

* Licenciado y Maestro en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Técnico Social del Programa Producción para el Bienestar (PpB-SADER) en Tabasco. gvn1083@gmail.com

** Lic. en Geografía por la Universidad de La Habana, Cuba y Maestra en Geografía por el Centro de Investigación en Geografía Ambiental (CIGA-UNAM). Técnico Social del Programa Producción para el Bienestar (PpB-SADER) en Tabasco. elsamorejon23@gmail.com

habita cerca de 6 son pobres, y poco más de 3 es vulnerable por no tener acceso a la educación, salud, seguridad social, y desde luego por privarse de ingerir alimentos nutritivos y de calidad. “Queda claro que México es un país de pobres tanto en el medio rural como en el urbano, y el medio rural es un ámbito de pobreza extrema” (Boltvinik, Julio 2022).

Desde la primera década del presente siglo, el modelo neoliberal presenta señales de su inviabilidad, las sucesivas crisis (alimentaria, de energéticos y financiera, por mencionar algunas) se han agudizado en últimos años con los efectos de la pandemia y los conflictos bélicos de orden geopolítico. Los indicadores macroeconómicos dejan ver como las economías nacionales han sido castigadas, asimismo el aumento de los precios de los alimentos y otros bienes básicos han asestado un fuerte golpe a las familias.

Las políticas neoliberales atentaron contra la soberanía nacional, conduciendo a la destrucción del aparato productivo del país, a la ruptura de formas de organización, además de socavar la propiedad social de la tierra, dejando en una situación cada vez más vulnerable al campo mexicano, en ese sentido, se agrava la situación de los pequeños productores, en tanto que padecen los efectos de la inflación tanto en su papel de productores como de consumidores. Como productores el alto costo de los insumos necesarios para trabajar la tierra hace incosteable su labor. En su faceta de consumidores, cada vez se vuelve más complicado acceder a los bienes y servicios que requiere satisfacer sus necesidades básicas.

En concordancia con las acciones que se han emprendido para favorecer la autosuficiencia y soberanía del país, Producción para el Bienestar (PpB) es uno de los programas que buscan contrarrestar décadas de olvido al campo mexicano, enfocándose en la atención de pequeños productores, a través de apoyos directos y acompañamiento técnico para aumentar rendimientos, disminuir costos y eliminar paulatinamente el uso de agrotóxicos. Si bien este programa arrancó en los primeros meses del gobierno de la 4T, en estos momentos cobra relevancia, al ser uno de los programas prioritarios del gobierno federal en el marco de las

Jornadas de producción para el autoconsumo y del Paquete Contra la Inflación y la Carestía (PACIC).

Este último, comprende una serie de medidas enfocadas a facilitar en el corto plazo un aumento en la producción, principalmente en granos básicos. Asimismo, se plantearon medidas para facilitar la distribución de alimentos e insumos necesarios para su producción, a través del mejoramiento de la seguridad en la red carretera, el compromiso de no incrementar el costo de peaje en las carreteras operadas por CAPUFE y agilizar los tiempos de operación en el transporte intermodal encargado de la distribución de esos bienes básicos.

Es importante señalar que en el PACIC están involucradas distintas instituciones, organismos y empresas, tanto del sector público como privado, por lo que si bien hay elementos en la misma línea que el gobierno ha priorizado para avanzar en el camino de la autosuficiencia y soberanía alimentaria, también se plantean alternativas que van en la dirección contraria; tales como la eliminación de aranceles a la importación de básicos e insumos de cerca del 90% de los productos de la canasta básica e insumos estratégicos¹. Por otra parte, la distribución de los Fertilizantes para el Bienestar se contrapone al enfoque agroecológico promovido por el PpB, sin embargo, es una medida tomada para resolver la dependencia de los pequeños y medianos productores a los fertilizantes importados. Es importante enfatizar que las afectaciones a la cadena de suministro, derivadas del conflicto ruso-ucraniano, han repercutido en el alza de los precios de los fertilizantes, sobrepasando niveles históricos. El costo de la urea se elevó 187% en el último año. Durante ese periodo se importó el 62% de los fertilizantes consumidos en México durante el 2021, de los cuales aproximadamente la cuarta parte provino de Rusia, esta situación deja ver las consecuencias negativas de la dependencia que tiene México en este rubro (Suárez, 2022). Como alternativa al uso de fertilizantes químicos, el paquete también contempla intensificar la producción de

¹ Los productos de la canasta básica son: Aceite de maíz, arroz palay, atún, carne de cerdo, carne de pollo, carne de res, cebolla, chile jalapeño, frijol, huevo, jabón de tocador, jitomate, leche, limón, manzana, naranja, pan de caja, papa, pasta para sopa, sardina, zanahoria. Los insumos corresponden a: Harina de maíz, harina de trigo, maíz blanco, sorgo, trigo.

fertilizantes orgánicos, una labor que los programas Producción para el Bienestar y Sembrando Vida han promovido desde su inicio.

La producción para el autoconsumo es una característica esencial del campesinado mexicano. Su importancia radica en complementar el abastecimiento de alimentos que la familia campesina requiere para su reproducción, es una opción para satisfacer sus necesidades alimentarias. Tras la subida de precios registrada en los últimos meses, el gobierno federal implementó las Jornadas de producción para el autoconsumo, donde se recalcó el papel del autoconsumo para solventar la actual crisis en el ámbito rural.

■ Análisis de la información obtenida en campo

El Programa Producción para el Bienestar (PpB) ha desarrollado instrumentos con la finalidad de que los técnicos y las técnicas que operan en campo tengan conocimiento sobre las dinámicas y relaciones que prevalecen en las comunidades de productores y productoras que acompañan, ello contribuye a la identificación de problemáticas y la búsqueda de alternativas para resolverlas.

Cada instrumento se enfoca en distintos temas relevantes para a la organización de los pequeños productores, tales como: niveles de organización existentes; actores sociales, su grado de influencia y las relaciones que prevalecen entre ellos; inserción de los productores en las cadenas productivas y de valor; la economía familiar y el papel de la producción para el autoconsumo.

Aunado a lo anterior, se abordan temáticas relacionadas con el manejo agroecológico de los cultivos, entre las que destacamos: a) Plan de transición agroecológica, b) situación ambiental del agroecosistema manejado por las productoras y productores.

El presente estudio corresponde al Territorio Funcional² 7³ de la Región 7 del estado de Tabasco, las herramientas Mapa de Actores Sociales (MAS) y Cadenas Productivas-Valor (CPV) fueron aplicadas a través de asambleas con las y los productores que son integrantes de las Escuelas de Campo (ECAs), con el fin de tener una visión común tanto de las redes de actores presentes en el territorio como de la operación y trazabilidad del producto. Mientras que, la Caracterización de la Unidad Económica Social Campesina (UESC) y la Caracterización del Sistema de Producción Actual (CSPA), fueron levantadas de forma individual, en la primera se tomó un (a) productor (a) por Módulo de Intercambio de Conocimientos e Innovación (MICI)⁴, en la segunda, se tomaron 15 productores (a) por MICI. La UESC permite conocer las características socioeconómicas de la familia campesina y CSPA da un panorama de la situación ambiental del agroecosistema manejado por los productores. La información recabada, a partir del conjunto de instrumentos mencionados con anterioridad, más la labor constante en las ECAs del equipo de la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) permite trazar la línea base de trabajo y definir estrategias, para que en conjunto con las y los productores se puedan atender sus necesidades y contribuir a la autosuficiencia alimentaria del país.

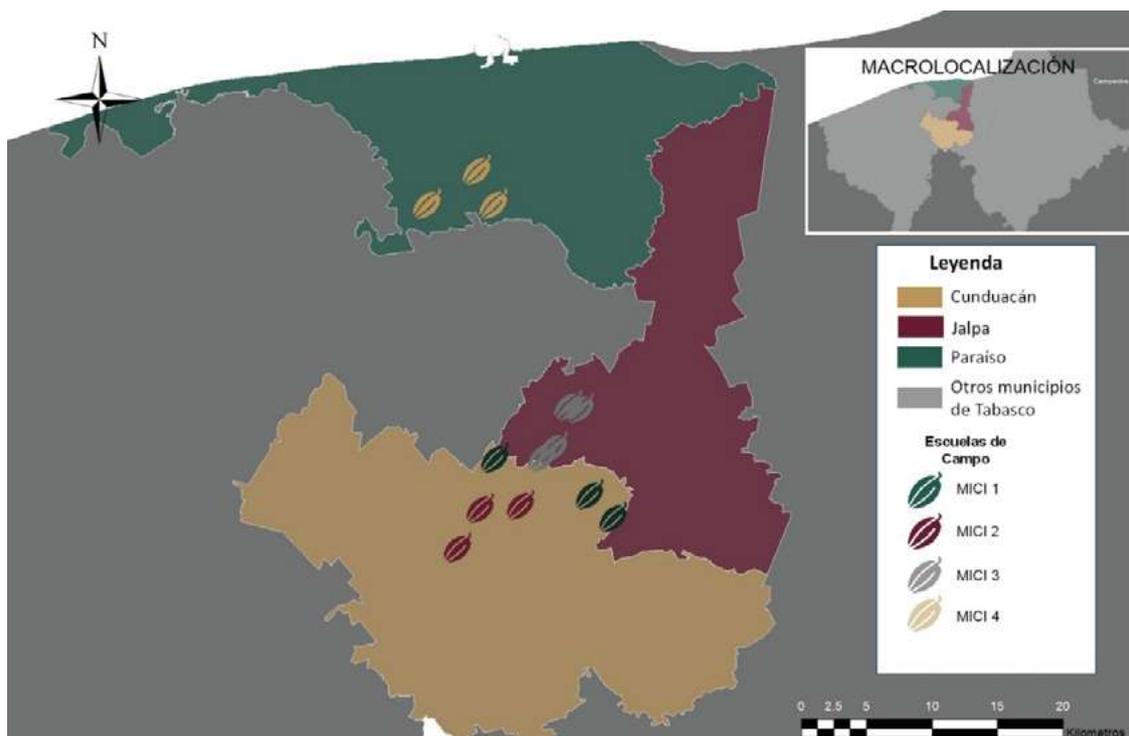
Basándonos en la información obtenida en los instrumentos, a continuación, se presenta un breve análisis sobre las condiciones de vida de pequeños productores de los municipios de Cunduacán, Jalpa de Méndez y Paraíso, localizados en el estado de Tabasco. Los datos corresponden al ciclo 2021-2022. En la figura 1 se observa la composición del Territorio Funcional (TF).

² El PpB lo define según, Berdegué, J.A., y Meynard, M.F. (2012) son los espacios relativamente autocontenidos donde las personas, organizaciones y empresas se desenvuelven, dando lugar a una alta frecuencia de interacciones económicas, sociales, culturales y ambientales que los articulan y cohesionan.

³ Comprendía los municipios de Paraíso, Jalpa de Méndez y Cunduacán.

⁴ Es la unión de tres o más ECAs donde se realizan intercambio de experiencias entre productores/as.

Figura 1. Municipios del Territorio Funcional 72, de la Estrategia de Acompañamiento Técnico "Chontalpa, Tabasco"



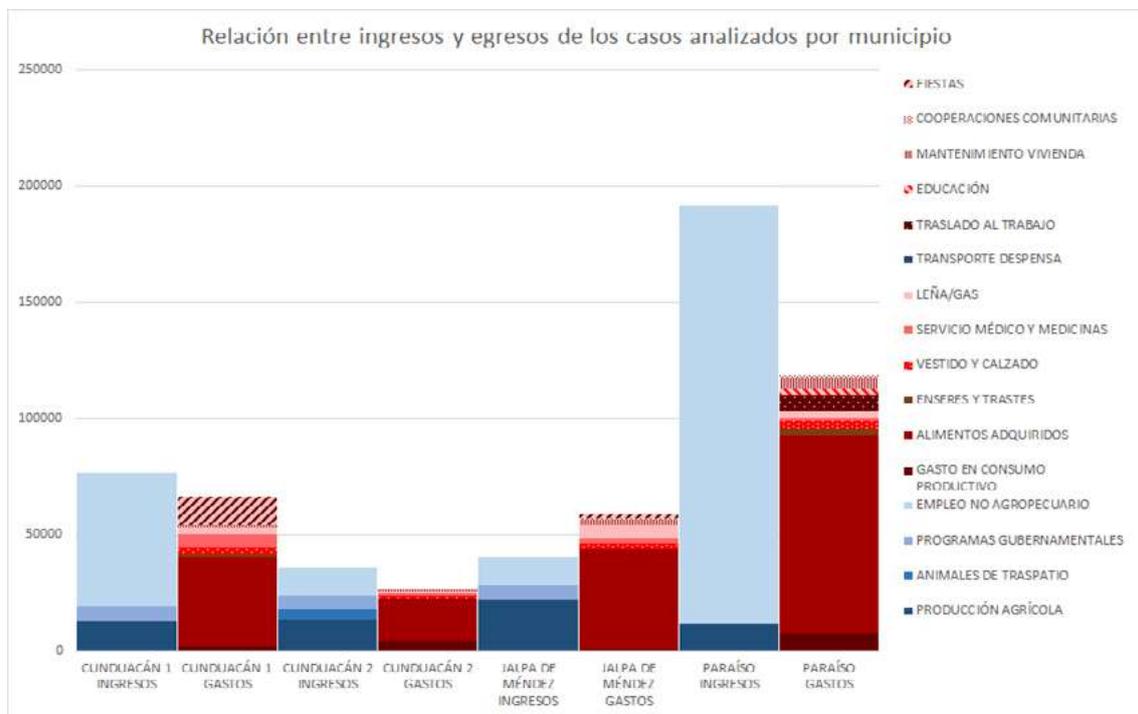
Fuente: Marco geoestadística del INEGI
Elaborado el autor.

El análisis de la caracterización de la Unidad Económica Social Campesina (UESC) arroja información sobre los ingresos y egresos que tienen al año familias cacaoteras de Cunduacán, Jalpa de Méndez y Paraíso Tabasco. Asimismo, permite entender la función que tiene la agricultura y los animales de traspatio para la economía familiar.

La información presentada en la Gráfico 1, deriva de la aplicación de cuestionarios aplicados en 4 hogares de personas que reciben acompañamiento técnico por el personal de PpB. Se entrevistó a las personas que asistieron con mayor frecuencia a los talleres y asambleas que se realizaron durante el periodo de trabajo 2021- 2022, pues estos fueron quienes aplicaron con mayor rigor lo aprendido en las Escuelas de Campo.

Un primer aspecto para destacar es que las familias campesinas entrevistadas, no obtienen la totalidad de sus ingresos de las prácticas agrícolas. Los ingresos monetarios obtenidos de estas, sumados a la producción para el autoconsumo, no son suficientes para satisfacer sus necesidades básicas. Por tanto, deben recurrir a integrarse a otras actividades laborales ajenas a la agricultura. Lo anterior, deja claro que su situación está dentro de la normalidad del campesinado mexicano.

Figura 2. Relación entre ingresos y egresos de los casos analizados por municipio



Fuente: Entrevistas realizadas
Elaborado por autores

En la figura 2, podemos observar que los ingresos agrícolas por si solos representan a lo mucho el 50% del total. En ese sentido, es importante mencionar que, los ingresos producto de los empleos no agropecuarios fue el factor que marcó el mayor desequilibrio entre los hogares estudiados, por ejemplo, los ingresos de la familia del MICI 4 Paraíso están muy por encima de los del resto de los hogares estudiados. Incidió

en ello la preparación profesional, pues el jefe de familia labora como ingeniero consultor, mientras que los otros no cuentan con formación universitaria.

Podemos constatar que la mayor parte de los gastos se efectuó en alimentos, lo que nos muestra la importancia de fortalecer las actividades productivas de autoconsumo. El caso de la familia del MICI 1 Conduacán cubre con mayor amplitud y diversidad este aspecto fue, pues la producción abarca cultivos como: rambután, tamarindo, mango, carambola, limón, café, papaya maculí, nin, zacate y sábila; así como la crianza de cerdos y gallinas.

A continuación de se muestra a detalle el origen de los ingresos y gastos en este hogar.

Tabla 1. Ingresos monetarios y gastos de familia entrevistada

INGRESOS MONETARIOS	CONCEPTO	MONTO (\$)
	INGRESOS TRABAJO NO AGROPECUARIO	\$57,600
	PRODUCCIÓN AGRÍCOLA E INGRESOS	\$12,800
	SUBSIDIOS GUBERNAMENTALES	\$6,200
	TOTAL	\$76,600

GASTOS	CONCEPTO	MONTO (\$)
	ALIMENTOS ADQUIRIDOS	\$38,620
	FIESTAS (15 AÑOS, BODAS....)	\$12,000
	SERVICIO MÉDICO Y MEDICINAS	\$6,000
	LEÑA/GAS	\$2,700
	VESTIDO Y CALZADO	\$2,400
	GASTOS EN ACTIVIDADES PRODUCTIVAS	\$2,000
	ENSERES Y TRASTES	\$1,200
	VIVIENDA (ELECTRICIDAD, PINTURA, AGUA)	\$1,000
	TRANSPORTE DE PRODUCTOS BÁSICOS Y DESPENSA ALIMENTARIA	\$300
	TOTAL	\$66,220

Fuente: Entrevistas realizadas
Elaborado por autores

Podemos constatar que la alimentación fue el rubro que implicó mayor gasto \$38,000, sin embargo, contando que el hogar está compuesto por 4 integrantes, el monto destinado no alcanzaría a cubrir el costo de la

canasta básica alimentaria calculado para el medio rural, la cual se calculó en diciembre de 2021 (momento en el que se recabó la información) en \$16,139.28 por persona, lo que correspondería a \$64,557.12 si consideramos el total de integrantes del hogar. Gracias a la producción para el autoconsumo, la familia pudo cumplir con los requerimientos básicos para su alimentación. El cuadro que se presenta a continuación muestra lo que produjo en el traspatio esta familia, así como, el valor de los productos si estos se hubieran adquirido en comercios locales.

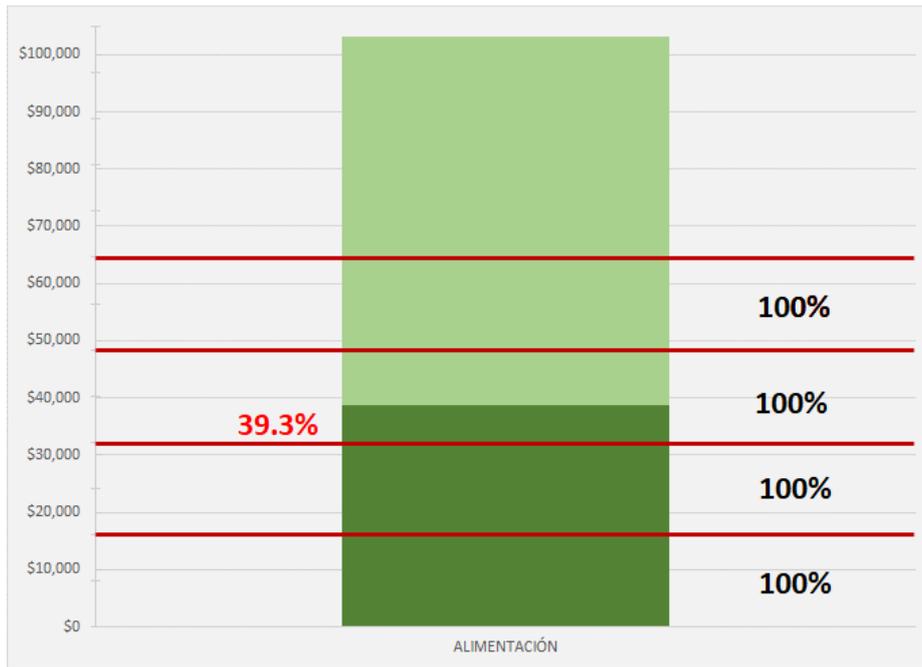
Tabla 2. Producción para el autoconsumo de familia entrevistada

PRODUCCIÓN PARA EL AUTOCONSUMO	PRODUCTO	VALOR EN EL MERCADO
	CACAO	\$3,200
	PLATANO	\$400
	AGUACATE	\$3,600
	NARANJA	\$240
	AVES	\$30,600
	HUEVO	\$2,520
	LEÑA	\$24,000
	TOTAL	\$64,560

Fuente: Entrevistas realizadas
Elaborado por autores.

La barra verde oscura de la figura 3, representa el gasto monetario que la familia realizó para la compra de alimentos, el cual apenas cubriría la canasta básica alimentaria de dos integrantes y apenas el 39.3% de otro. Al considerar la producción para el autoconsumo y transformarla en su valor comercial (segmento representado con color verde claro), podemos observar que se cubren las necesidades de los integrantes del hogar. Esto ejemplifica la importancia que tiene para las familias campesinas producir sus propios alimentos.

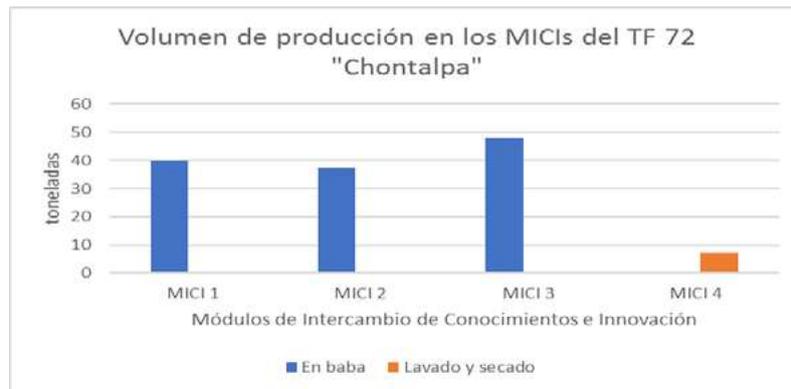
Figura 3. Gastos en alimentación, autoconsumo y canasta alimentaria básica



Fuente: Entrevistas realizadas
Elaborado por autores.

Otro aspecto que destacar es la baja remuneración al trabajo agrícola, cuestión relacionada, por una parte, con los bajos niveles de productividad. El volumen de producción en el TF 72 es de 125.3 toneladas aproximadamente, de cacao en baba y 7 toneladas de cacao lavado y secado en el MICI 4. Los precios fluctúan de 14 a 16 pesos mexicanos de cacao en baba, de 40 a 50 pesos mexicanos de cacao lavado y secado, y 56 pesos mexicanos el cacao fermentado, solo un productor del MICI 1, expresa que vende su cacao fermentado y seleccionado de 85 a 100 pesos mexicanos.

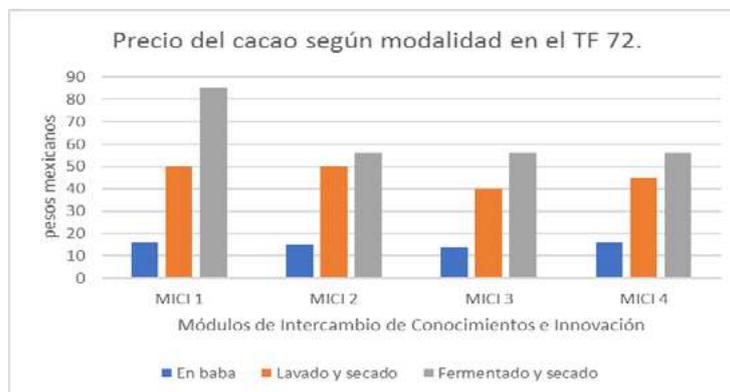
Figura 4. Volumen de producción en los MICIs del TF 72



Fuente: Entrevistas realizadas
Elaborado por autores.

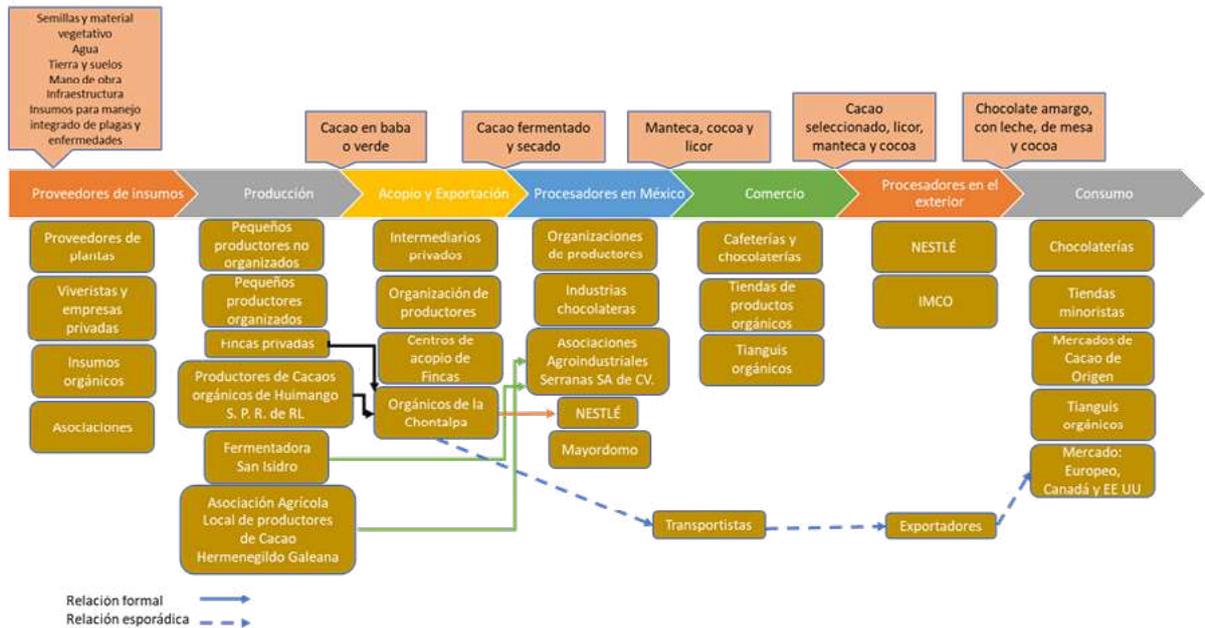
Por otra parte, la Matriz de Cadenas Productivas en el Territorio Funcional 72 “Chontalpa” nos permitió conocer los diversos actores y sus funciones económicas, políticas y financieras en cada uno de los MICIs, así como las relaciones entre ellos y los procesos que sigue el cacao hasta llegar al consumidor final; procesos que como eslabones se entrelazan para formar una cadena productiva en el TF 72. Con este análisis pudimos identificar potencialidades y limitantes que fomentan acciones para la conformación y fortalecimiento de asociaciones productivas de los sujetos y las familias beneficiarias de la EAT del PpB.

Figura 5. Precio de cacao en el TF 72, según modalidad.



Fuente: Entrevistas realizadas
Elaborado por autores

Figura 6. Cadena Productiva-Valor del TF 72 "Chontalpa, Tabasco".



Fuente: Entrevistas realizadas

Elaborado: Modificado por los autores a partir de la metodología Value Links GIZ.

Como se puede apreciar en la figura 6, son diversos los actores que están presentes en la cadena. Se analizó, principalmente, los actores correspondientes al Territorio Funcional 72 "Chontalpa" para el ciclo 2021-2022. En los MICIs 1, 2 y 3, el cacao se comercializa, principalmente, en baba, mientras que, en el MICI 4 se vende en la modalidad lavado y secado. Existen, en cada MICI, al menos, un productor que sabe fermentar y transformar el cacao. Además, en el MICI 3, se cuenta con una infraestructura en funcionamiento y buenas condiciones, llamada "Asociación Agrícola Local de Productores de Cacao Lic. Benito Juárez García".

Las principales problemáticas que se evidencian después de aplicar este instrumento en cada uno de los MICIs son que la mayoría de los productores se encuentran en el primer eslabón de la cadena, exceptuando el MICI 4. No existen precios diferenciados de acuerdo con el manejo que tenga el cacaotal, o sea, si es manejo con agrotóxicos, mixto, orgánico, agroecológico o ancestral. Existen, en la comunidad acopiadores

establecidos y acopiadores irregulares, conocidos como coyotes; las productoras y los productores, expresan que los coyotes pagan un mejor precio y llegan a buscar el cacao a sus casas, esto genera una desventaja significativa ante los acopiadores establecidos en las ECAs. En los MICIs 1 y 3, la diferencia de pago de un acopiador y un coyote es de 3 pesos, aproximadamente, mientras que en el MICI 4 la diferencia es de 10 pesos.

Se realizó la Matriz Mapa de Actores Sociales para reconocer las posiciones de los actores, así como las relaciones productivas, económicas, sociales, políticas, ambientales y culturales que los vinculan, positiva o negativamente, en el espacio comunitario y municipal en el que se establece el MICI. Esto con el fin de articular las políticas públicas de los diferentes programas de gobierno municipal, estatal y federal. Con el MAS y la CPV se buscan las oportunidades de vinculación en función, principalmente, de la producción, comercialización y organización de procesos de abasto de insumos y de transformación de los productos.

En este sentido, se levantó el instrumento de MAS y CPV juntos, en cada uno de los MICIs del TF 72 para tener un primer acercamiento a la visualización que tienen las productoras y productores de la cadena productiva-valor de su cultivo y de las relaciones sociales en la que se desenvuelven en su territorio. Se encontró que los líderes formales, dí-gase comisariados ejidales y delegados municipales, cumplen con sus obligaciones, pero no tienen interés en organizar a los productores ante sus problemáticas.

Por otra parte, se encuentra un territorio donde abundan los coyotes, bajo relaciones desiguales con los productores, que se expresan en prácticas fraudulentas como la alteración de las básculas. Asimismo, estos coyotes tienen trato directo con las empresas como son “Asociaciones Agroindustriales Serranas SA de CV.” y “Nestlé México S.A. de C.V.” El TF 72, está dominado por los intereses de estas empresas que están incrustadas en la lógica de los mercados globales, aun cuando en su discurso mediático, expresan que impulsan prácticas laborales justas y sustentables.

Se hallan en el TF 72 varias experiencias de organización, estas son: Cacaos Finos Hermanos Broca Sociedad de Producción Rural de R.L. (MICI 2); Asociación Agrícola Local de Productores de Cacao Lic. Benito Juárez García (MICI 3); y Asociación Agrícola Local de Productores de Cacao, Paraíso (MICI 4). Sin embargo, actualmente, no pertenecen a un proceso de organización donde haya relaciones horizontales, que respondan a los intereses y problemáticas de la comunidad de productores de cacao. En cambio, su lógica organizativa se subordina a los intereses de las empresas antes mencionadas, lo que ha ocasionado que los productores no tengan una perspectiva organizativa para desarrollar proyectos a mediano y largo plazo que vaya más allá de la producción de cacao y que busquen mejores condiciones para posicionar su producto.

Finalmente, este documento expresa parte del trabajo que se hace en campo por el personal de la EAT del Programa Producción para el Bienestar, donde una vez más, se reafirma la urgencia de rescatar al campo mexicano, siendo está la forma de lograr la Autosuficiencia Alimentaria y contribuir al bienestar de la población rural mediante la inclusión de las y los productores históricamente excluidos.

BIBLIOGRAFÍA

- Boltvinik, Julio. (2 de 4 de 2022). México: país de pobres. México rural: ámbito de pobres extremos. *La Jornada*.
- Vernooy, Marco. (s.f.). Value Links. Introducción a la metodología. Ecuador.
- Suárez, Kenia. (3 de 3 de 2022). Los fertilizantes en México multiplican su precio ante la ofensiva rusa en Ucrania. *El País*.
- Berdegú, Julio Antonio y Meynard, María Francisca. (2012). Las ciudades en el desarrollo territorial rural. Claves para el desarrollo territorial. *Centro Latinoamericano para el Desarrollo Territorial*.

V. DECLARACIONES DEL GT

Comunicado frente a los intentos de Golpe de Estado en Bolivia (14 noviembre 2022)¹

Denunciamos los intentos de un nuevo golpe de estado en Bolivia, el cual está siendo liderado por el Gobernador del departamento Santa Cruz, Luis Fernando Camacho, el presidente del Comité Cívico Pro Santa Cruz, Rómulo Calvo, y el ex-presidente y pupilo del dictador Hugo Banzer Suarez, Jorge Tuto Quiroga.

Durante las últimas semanas, los actores mencionados anteriormente han utilizado las mismas técnicas usadas el año 2019 para derrocar a Evo Morales: han convocado a fuerzas paramilitares y colectivos fascistas para bloquear las calles de Santa Cruz con la excusa de querer adelantar las fechas del censo nacional para 2023. Sin embargo, el motivo detrás de dichos actos ha sido, y es, generar desestabilización en el país para que las oligarquías cruceñas puedan cumplir con sus intereses privados. En ese sentido, el ambiente de terror generado en dicho departamento ha estado cargado de discursos y actos llenos de odio y violencia machista, racista y discriminatoria con los cuales han presionado a los y las ciudadanas de a pie, a aquellos y aquellas que viven del comercio

¹ Comunicado disponible en el siguiente enlace: <https://www.clacso.org/comunicado-frente-a-los-intentos-de-golpe-de-estado-en-bolivia/>

informal, para que paren sus actividades comerciales y de subsistencia, generando así, mayor desigualdad económica en la región.

Por otra parte, la violencia, el odio y el racismo promovidos por el fascismo boliviano, representado por Camacho y Calvo, ha desencadenado que, en estos días, grupos paramilitares sometan al pueblo indígena Ayo-reo del municipio de Concepción, quemando sus casas y violentando a mujeres y niños y niñas, y han dejado 4 muertes y más de 178 heridos en el departamento de Santa Cruz. Además, agentes del fascismo quemaron la oficina de la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Santa Cruz, con más de 66 personas dentro del establecimiento y saquearon las oficinas de la Central Obrera Departamental.

En ese sentido, desde el GT condenamos la violencia fascista y neo-nazi perpetrada por la derecha boliviana hacia las poblaciones Indígenas Originarias Campesinas del país y sus organizaciones, y hacia la población de a pie que trabaja en el comercio informal. Sepan que los y las acompañamos desde la distancia y que lamentamos profundamente lo que les han hecho. Nuestros corazones y pensamientos están con ustedes.

Llamamos a todas las organizaciones sociales y académicas de Latinoamérica a unirse a nuestra voz y denunciar estos actos que representan una amenaza para los pueblos de Bolivia y la región.

Contra las amenazas de cierre de la Escuela Campesina de Agroecología de la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra del MNCI-ST (14 diciembre 2022)¹

Denunciamos los ataques por parte del Gobierno de la Provincia de Mendoza (Argentina), en la figura de Gobernador Rodolfo Suarez y el responsable de la Dirección General de Escuelas José Thomas, contra la Escuela Campesina de Agroecología. Rechazamos las acciones que vulneran el derecho a la educación en el campo, así como los intentos por clausurar una experiencia pedagógico-política que ya tiene una década de trabajo con las familias que producen alimentos sanos para el pueblo

La educación campesina, se ha tornado un aspecto central en la sedimentación de las resistencias rurales en toda Nuestra América. El despliegue de Escuelas Campesinas y el fortalecimiento de la agroecología es visible en la praxis educativa del movimiento campesino que se articula en torno de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo de la Vía Campesina (CLOC-VC), que vienen apostando, hace tiempo, por una pedagogía de alternancia y educación popular, donde el

¹ Comunicado disponible en el siguiente enlace: <https://www.clacso.org/contra-las-amenazas-de-cierre-de-la-escuela-campesina-de-agroecologia-de-la-union-de-trabajadores-rurales-sin-tierra-del-movimiento-nacional-campesino-indigena-somos-tierra-mnci-st>

campesinado ha avanzado en construir espacios pedagógicos relacionados al proceso de escolarización.

La UST, que justo en 2022 cumple 20 años de lucha, ha ido gestando una propuesta político-pedagógica para el campo y desde el campo nucleada en el CEFIC-TIERRA, centro miembro de CLACSO y compañero de camino de nuestro GT. Su escuela de formación surgida entre los años 2009 y 2010, se expandió a todo el territorio mendocino como la Escuela Campesina de Agroecología, que en 2022 cumplió sus diez años de existencia formal. La propuesta educativa campesina se ha ido ampliando año tras año pese a los embates del gobierno provincial y su amenaza de cierre.

Búscanos...



GT Desarrollo Rural



RuralGt



gtdesarrollorural@yahoo.com



Boletín del Grupo de Trabajo
**Estudios críticos del
desarrollo rural**

Número 3 · Diciembre 2022